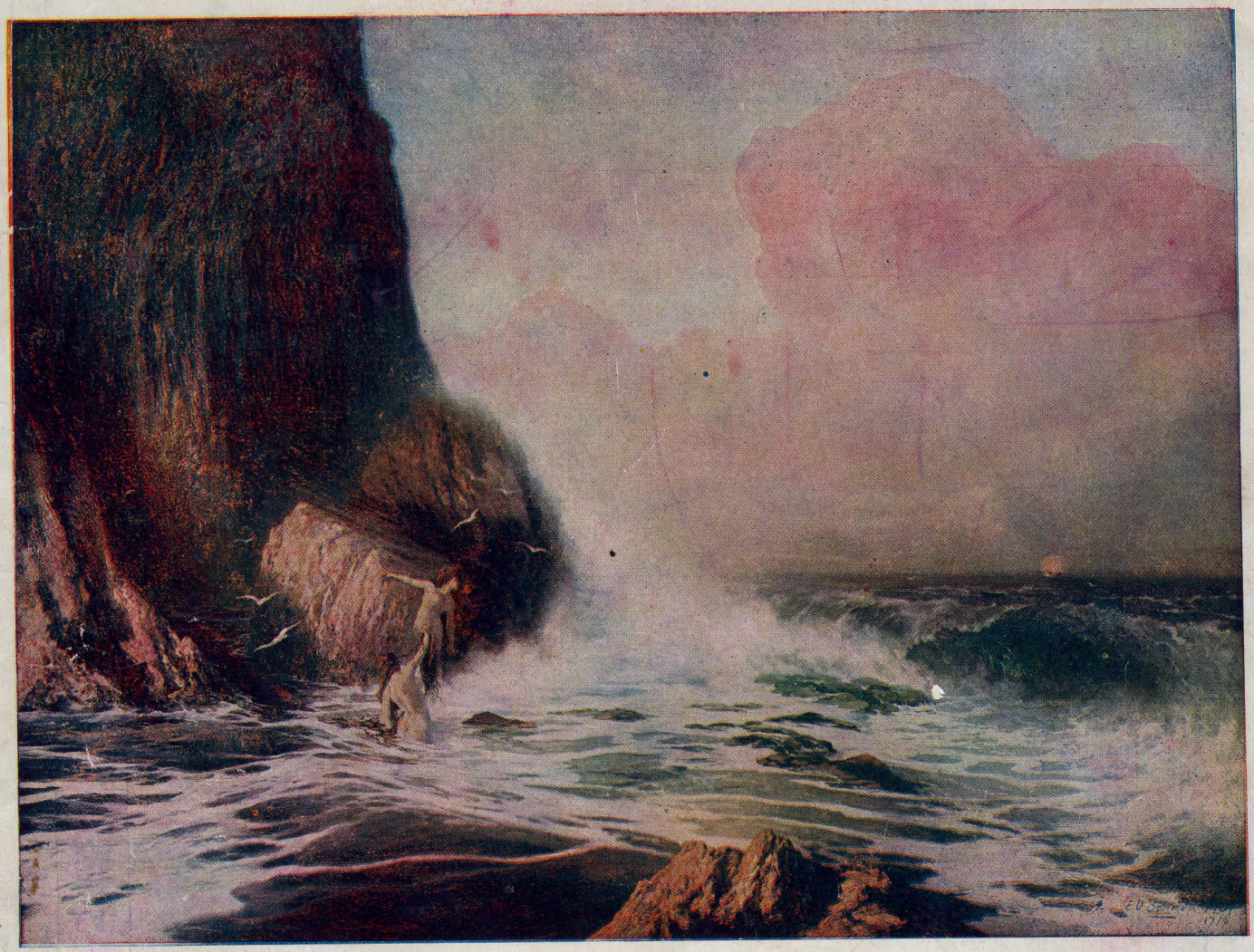
48



LAS SIRENAS

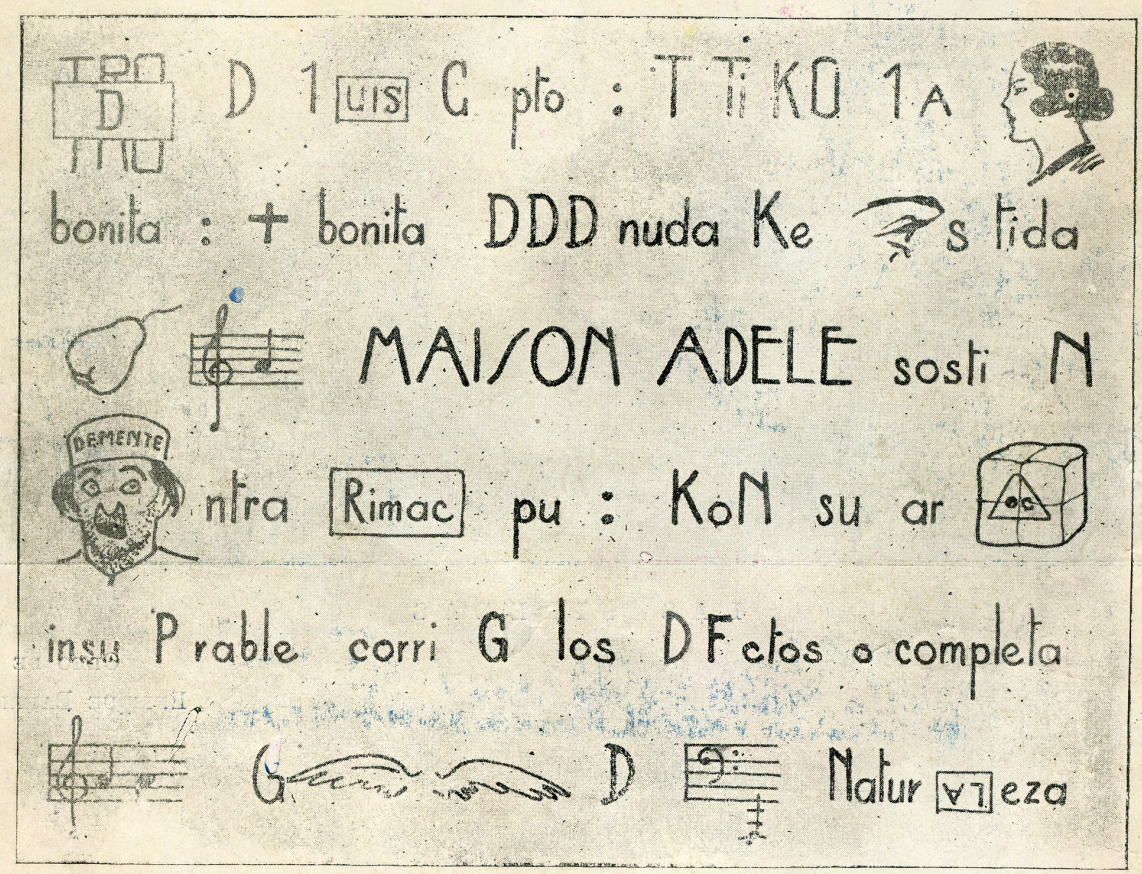
Oleo de
Enrique Barreda

Hogar

TRICOMIA Y GRABADOS IMPRESOS
EN LOS TALLERES DE LA
INTERNATIONAL PUBLICITY Co.

EL CONCURSO DE HOY

—Estuviste en la ópera, Maricucha?
—Estuve.
—Viste a Juana Rosa?
—La ví.
—Y qué te pareció?
—Bonita, pero..... mal envuelta.
—Y Luisita?
—Feucha..... y mal envuelta además.
—Y Enriqueta?
—Fea.....pero Maison Adele.
—No entiendo.
—Fea, pero elegantísima, quiero decir.
—Y yo?
—Archi-pisto-maca! Bonita como eres y Maison Adele encima..... ¡el acabóse en pluscuamperfecto!
—No me adules mecito!
—En pluscuamperfecto y en superlativo!
—Pues me voy a retratar enseguida.
—Pero en colores. La ampliación corre por cuenta de la Maison Adele, que te pondrá en la vidriera por un semestre.
—Jesús, qué exageración!



PREMIOS

1°.	premio frac.		100	en mercaderías
2°.	„	„	100	„
3°.	„	„	100	„
4°.	„	„	100	„
5°.	„	„	100	„

INTERNATIONAL PUBLICITY COMPANY
Editores y Propietarios
MINERIA 179
TELEFONO, 2398—CASILLA, 940
Dirección TELEGRAFICA: "PUBLICITY
Agencias en toda la República

Hogar

ILUSTRACION SEMANAL PERUANA

APARECE TODOS LOS VIERNES

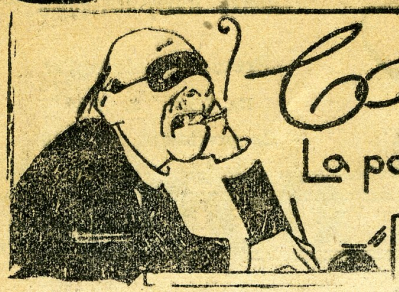
Precio del ejemplar
En Lima, S. 0.30
En provincias, S. 0.40

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO I — LIMA, 10 DE DICIEMBRE DE 1920 — NUMNERO 48

LA CANCION DEL JOCKEY

—Yo que siempre de los hombres me reí.
Yo que siempre de los hombres me burlé
... ...
... ...
¡Ay de mí! Si acabaré llorando
Yo que siempre reí ... ...



Coloquios de viejo

La política de ayer y la política de hoy.

De la primera sesión del primer congreso de la república yo alcancé referencias directas de un testigo presencial: el capitán Francisco Vargas Machuca, que montaba la guardia del palacio legislativo en ese 20 de setiembre de 1822. ¿Cuál el palacio legislativo? La antigua universidad de San Marcos. ¿Cuál el salón de sesiones? La capilla del plantel. ¿Cuál la sala de la presidencia? La del rectorado. ¿Cuál el salón de pasos perdidos? La galería de ceremonias universitarias.

El capitán Vargas Machuca se relamía de satisfacción y de orgullo:

—Puede ser— decía— que yo no pase á la historia por este merecimiento de haber rendido las armas á la primera asamblea nacional, pero en cambio me llevaré al más allá esta cara de pascuas con que me acuerdo de ese día.

Luego torcía el gesto:

—¡Lástima solamente que no me ascendieran por esa intervención! Estaba indicado que á todos los militares, testigos presenciales del acto, fundadores de la garantía de la fuerza á la opinión parlamentaria, fueran premiados con ascensos; pero se olvidaron de mí . . ¡Ya los he perdonado!

El capitán Vargas Machuca había tomado parte en la campaña del norte y había sellado la independencia de aquella región en la batalla de Pichincha. Era un militar denodado, silencioso, sobrio y tranquilo. Pudo contarse siempre con su lealtad y su sacrificio. No entró por las filosofías de la política menuda: su heroicidad de Pichincha y su solemne presencia en el primer congreso del Perú, le tocaban de un romántico y desinteresado orgullo, que era efectivo patriotismo. Su ademán, su palabra, su emoción en el relato de lo que él hizo y vió, hablan bien claro de la importancia que les concedía como generoso beneficio ofrendado á la patria.

—Yo tomé mi puesto en el congreso— decía— desde la mañana de ese 20 de setiembre, mientras las tropas se colocaron formando calle desde el palacio de gobierno á la catedral, y desde la catedral al congreso. Tuvi- programa era largo rato porque el— programa era largo.

En efecto, dicen las crónicas que los representantes asambleístas se reunieron en el salón dorado de palacio, donde San Martín y sus ministros se pusieron á la cabeza iniciando el desfile al templo, que fué una prolongada y bulliciosa ovación de los civiles y las tropas. En la catedral se entonaron cánticos de gloria, realizándose, en seguida, allí mismo, delante del altar mayor, la ceremonia del juramento solemne de los parlamentarios. Don Francisco Valdivieso, ministro de relaciones exteriores, tomó ese juramento en nombre de la nación con fórmula idéntica á la que hoy se emplea. San Martín, una vez hecha la protesta de los congresantes, recogió el juramento pronunciando estas palabras, que han quedado también incorporadas á tales solemnidades oficiales: "Si así lo hiciéreis, Dios os premie, y si no, El y la Patria os lo demanden".

La salida del templo y el primer movimiento de la procesión hacia el congreso fué señalado por más fervorosas y atronadoras manifestaciones de regocijo público. San Martín, cubierto por una copiosa lluvia de flores, avanzaba al tiempo que las campanas de todas las torres repicaban y los cañones del Callao hacían salvas jubilosas. Al lado del protector marchaban sus ministros Valdivieso y Guido, y rodeándole y siguiéndole todos los miembros recién elegidos del congreso.

El capitán Vargas Machuca me decía:

—La presencia del Protector en las puertas del congreso, entre el revuelo de la muchedumbre y la agitación en los aires de sombreros, espadas y arcabuces, fué anunciada con el toque del himno nacional. San Martín saludó á la guardia, formada en la calle hasta la puerta y luego me miró sonriendo. Después, los concurrentes se atropellaron con un infantil desasosiego y una ambición que tenía en los semblantes pintorescas manifestaciones. Todos los padres de la patria se abalanzaron al salón conscientes de que su presencia era angustiosamente urgente para la consolidación inmediata de la república.

Yo le interrogaba al capitán Vargas Machuca:

—¿Y qué hicieron en la sala? ¿Dónde se sentaron? ¿Quién presidió esa instalación?

—¡Ah!— respondía— ¡Si no hubiera sido por Luna Pizarro, allí se habrían estado sin hacer nada, aguardando á que les pasara una emoción que parecía imperecedera.

Y brillándole los ojos agregaba, acompañando la palabra con una mímica expresiva que adelantaba el pensamiento:

—San Martín ocupó una silla con dosel, delante de una mesa, á cuyos lados tomaron asiento los dos ministros presentes. Pero aún después de que cesaron las carreras, los gritos, los diálogos, y pudo hacerse relativamente el silencio dentro de la sala, no así fuera del recinto donde la multitud se hallaba frenética, se quedaron los asambleístas en recogimiento y en duda. Nadie decía una palabra. Nadie sabía cómo podía desenvolverse el acto. Todos se miraban á las caras. Luna Pizarro entonces dió el consejo. Como él había hecho recientemente viaje á España y conocido de cerca la vida de las cortes españolas, era, entre los circunstantes, el único de experiencia parlamentaria.

—¿Y qué aconsejó?

—Todo lo que sobrevino. San Martín se puso de pie y dijo: "¡Peruanos! ¡Desde este momento queda instalado

Compañía de Seguros "VICTORIA"

Oficina: Coca 462-466--Teléfono 3330

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Eduardo Vargas Sariego (Barber Vargas y Cia.)

Vicepresidente: Dr. Manuel Augusto Olaechea.

DIRECTORES

Dr. Alfredo Alvarez Calderón.

Sr. Antonio Ciurlizza (Sociedad Maderera Ciurliza & Maurer Lda.)

Sr. Alberto Delboy (Sociedad An. de los Establecimientos Americanos Gratry).

Sr. Alberto Focacci.

Sr. Rolling Thorne (Sociedad Agrícola Tambo Real Lda.)

Sr. Vicente E. Vega (Cenarro y Cia.)

Sr. A. F. Oechsle (Cia. A. F. Oechsle S. A.)

Sr. Francisco Dammert (Dammert y Muelle).

GERENTE:

Sr. Eduardo Sarria.

Agentes en toda la República

—Cuando salgo á escena, me olvido de todo, menos de mi papel. Desaparecen las luces, las decoraciones y...

—...hasta el auditorio desaparece.

---

el congreso soberano y el pueblo asuma el poder supremo en todas sus partes". Los representantes se pusieron de pie mientras el público aplaudía. Yo corrí entonces á mi guardia, porque inmediatamente el protector invitó á sus ministros á salir con él. Otros congresales también se levantaron rodeándole. Y salió San Martín, efectivamente, con cierta nerviosidad, casi de prisa, saludando con su gesto severo y amable á la vez. Yo mandé hacer honores equivocadamente: el que salía ya no tenía mando alguno. Se retiraba apresuradamente á la Magdalena dispuesto á ausentarse para siempre.

—¿Y después?

—Después, en la sala, repuesta la serenidad, volvió á hacerse un silencio embarazoso. Ahora la mesa presidencial estaba totalmente abandonada. Nadie tenía iniciativa para iniciar las funciones. Luna Pizarro gesticulaba ilustrando á las personas que se hallaban sentadas junto á él. De pronto una voz gritó que se iban á hacer por elección las designaciones de presidente, vicepresidentes y secretarios. Todos prepararon sus cédulas y un conserje pasó el ánfora de mano en mano. Un sacerdote anciano leyó las cédulas. Presidente, resultó elegido Luna Pizarro. Y hubo ovación desbordada. Luna Pizarro ocupó la mesa presidencial y al declarar instalado el primer congreso del Perú agregó que la "soberanía reside en la nación y su ejercicio en el congreso." Un diputado pidió entonces que estas palabras se publicaran y otro que sirvieran, textualmente, para una declaración oficial del congreso. Así se hizo. La primera ley que contiene esa declaración, salió de los labios de Luna Pizarro. . . .

Vargas Machuca me refirió esta escena varias veces.

Yo, al escucharlo, pensé siempre en la preponderancia que tuvo la influencia de este gran sacerdote Luna Pizarro, en los días anteriores y posteriores á la iniciación de la libertad. Preponderancia no personal, en cierto modo, no de sus solas ideas, sino de las del clero, educado desde hacía dos generaciones en la escuela de la lucha por la independencia. Luna Pizarro venía, intelectualmente, de aquel don Pedro José Chávez de La Rosa, obispo de Arequipa, rector y reformador del seminario de esa diócesis y fundador de la enseñanza de doctrinas políticas y sociales dentro de él. Todos sus discípulos tomaron parte en la campaña de la independencia, desde Benito Lazo y José María Corbacho que acompañaron á Pumacahua, hasta aquellos insignes patriotas Arce, Centeno, Córdova Martínez y Cuadros. El último discípulo á quien impuso la beca el gran rector, fué Vigil, cuyo empuje luchador tanto contribuyó al ambiente intelectual de la época, en medio de las graves resistencias y contradicciones provocadas. El choque de las ideas siempre fué saludable.

No puede negarse que si el clero no puso la semilla revolucionaria, la hizo fructificar. Al par que Chávez la Rosa en Arequipa, don Toribio Rodríguez de Mendoza preparaba en Lima la simiente. Rector y reformador también del colegio de San Carlos, lo elevó á la categoría de centro intelectual revolucionario y formó hombres como Mariátegui, Sánchez Carrión, Olmedo, Muñoz, Cuéllar y Ferreyros. Del cura Medina, de La Paz, miembro en 1809 de la junta tuitiva revolucionaria, descendían, en el orden de las ideas, Monteagudo y Mariano Alvarez.

Y en aquella primera sesión del congreso constituyente del Perú, se constató un hecho elocuentísimo: eran diputados 26 eclesiásticos y 28 abogados, éstos últimos discípulos casi todos de los primeros, especialmente de Rodríguez de Mendoza.

Luna Pizarro llenó con su nombre los primeros anales parlamentarios, y bregó con impaciencia, con pasión, con patriotismo. Creó, á su vez, muchos discípulos, entre aquellos aquel canónigo José de Arce, preponderante é intransigente figura del clero, que espantaba á los perros que le ladraban en el camino gritándoles: —¡Calla, calla, libera! — Luna Pizarro, arzobispo de la república, fué puro, tenaz, trabajador y luminoso. Nunca hizo gala de su autoridad: la religión le imponía una sonrisa para perdonarlo y olvidarlo todo. En sus ruidosas contiendas con Vigil mantúvose prudente. En su amor á la iglesia no comprometió jamás su amor á la patria. Sonreía con una inconfundible benevolencia. Cuéntase de él que el 5 de enero de 1855, al asomarse, ya enfermo y achacoso, á los balcones del arzobispado y ver tropas en la plaza, hizo que su familiar bajara á averiguar si ya se había dado la batalla definitiva de aquella revolución castillista:

—¡Ya señor!— le contestó el familiar desde la plaza— ¡Ha triunfado Castilla!

—¡Ah!— respondió entonces Luna Pizarro, que sentía la muerte que rondaba—Ya sé entonces quién me sucederá! ¡Pasquelito!

Y así fue.

Sólo que cuando monseñor Pasquel, joven y brioso, fué consagrado arzobispo, anunció á sus feligreses golpeándose el pecho:— ¡Tienen ustedes arzobispo para veinte años!— Y murió á los dos. . . .

Z.

—¿Cómo se divide la América Central?

—Por medio de terremotos.

Si Ud. obtiene 25 suscriciones a Hogar por un año cada una le regalaremos 50 soles en una libreta de la Sección de Ahorros del Banco del Perú y Londres

International Publicity Company

Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

Dr. Augusto Luna

ESPECIALISTA EN SIFILIS Y ENFERMEDADES DE LA PIEL.

Calle de Tambo de Belén 154

Consultas de 2 á 4 p m.

Los premios 15o., 16o., 17o., 18o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una plancha eléctrica niquelada: valen Lp. 2.2.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía).

El 17 del mes en curso se levantará el censo de Lima y Callao

Es deber de los habitantes de las dos ciudades contribuir con su ayuda y su buena voluntad á una obra con que se beneficia el país y se tiende al progreso del pueblo.

Deben todos coadyuvar al éxito del censo, prestando su aliento á la labor de los empadronadores.

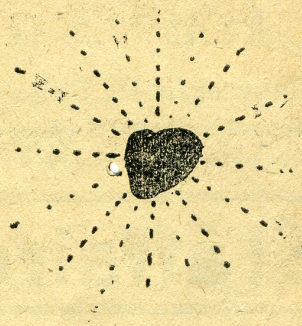
Panorama

CAZADOR, TE CAZARON:— Al propio Tristán Bernard le sorprendería la aventura. Como imaginada por el más empedernido romántico ó por el humorista más excéptico y malvado, los protagonistas parecen ajenos á la trama. El destino, dijérase, les arrastra, les empuja y les precipita. No pasa la heroína de los veinte años. Hasta hace poco, en interesantes fiestas escolares, distribuciones de premios ó conmemoraciones patrióticas, triunfaba por bonita, por lánguida, por inteligente y por graciosa. Tenía enormes ojos negros, silueta frágil y mucho de señorita-jilguero y mucho de señorita-demonio. Nada le faltaba para el éxito. Nada, ni la mamá. Como las artistas profesionales y crecidas, contaba con la mamá complacienet, pronta para todas las cortesías y minuciosa para todas las referencias.

El galán es otra cosa. Adiviñáis desde luego q' un galán comparte con la heroína la aventura. El galán, nacido en Norte América, es flaco como un espectro y se toca con un enorme sombrero de duende. De conocerle, lo reclamaría Gorki para sus dramas inmensos. Se le observa trashumante, incierto, pintoresco, con algo de andarín y otro poco de misionero. Desde que aprendió á pensar, viaja por el mundo. Nadie sabe lo que espera. Nadie sabe lo que quiere. Lo que quiere, se entiende, de los públicos, de su actividad y de su trabajo. Lo que anhela de toda su alma y para toda su alma, lo cuentan ahora los sucesos.

El amor, el inexorable, vincula esta vez dos existencias opuestas. Ella, apenas escapada de las fiestas de colegiales, aspira á la errante bohemia de bastidores. El es un mago caprichoso del tiro al blanco, con cuya sorprendente carabina han temblado emocionadas, espantadas y reverentes las más hoscas muchedumbres en los teatros, los circos y los cinematógrafos. No hay razón para que silenciemos su nombre. Los carteles le anuncian Jack Chism. Nos reservamos, en cambio, respecto de ella. Bastará agregar que graciosamente ritmados los dos sonoros apellidos de la muchacha, evocan á los hidalgos con tizona de oro frenéticos por su dios, por su rey y por su dama.

El tirador, para quien los nervios eran cuerdas inútiles, cuyas miradas certeras no temblaron nunca, sobre cuyos hombros y bajo cuyos dedos el cañón servía mandatos divinos, el asombroso tirador incomparable disparaba en todas las posiciones y sobre todos los blancos. De pie, de rodillas, tendida, con la cabeza invertida, con el cuerpo volcado, arrebataba los corchos de las botellas ó señalaba, mientras posaba algún valiente, las líneas precisas de su testa. Era tremendo espectáculo que emocionaba á las adolescentes pudibundas é ingenuas. Chism bajaba á las butacas y un curioso del peligro subía á la escena. Se inmovilizaba como ante el fotógrafo, y aquél, cambiando de postura, agitándose, corriendo y vociferando, vomitaba sus proyectiles. El pobre voluntario, más inmóvil que un cadáver, quedaba en seguida dibujado sobre la luminosa tela. Y se contaba que el autor de la hazaña, diabólico por todo, por su seguridad, por su mirada de fiebre, por su sombrero de vagabundo, era sacerdote del infierno y obedecía órdenes siniestras de Mefisto. Protagonista de cintas extraordinarias, su existencia era una acechanza perpetua, una osadía constante y una infatigable locura.



¿Idilios blancos con este hombre fragoroso y demoniaco, todo nervio, todo lucha y todo sangre? Nunca, por los clavos de Cristo y por los alados corbatines de Pierrot. Chism era temerario artista sin blanduras bellacas y sin ternuras pueriles. Con él no se convenían arrobamientos, candores ni lágrimas. Un blanco, y las balas caerían siempre en el blanco. Todo energía y todo bravura, el tirador clamaba con sus éxitos la rotunda masculinidad de su gran carácter y de sus grandes retinas.

De Nueva York le mandaron á nuestros países para que, conociendo los ambientes de estas regiones, imaginara films de nuevos asuntos continentales. Vino para eso. Traía una soldada respetable, y libertad para contratarse con las empresas menores de estas ciudades pequeñas. Un favorecido de la fortuna como lo era del dios de la puntería y de los públicos exaltados por su bravura y su tino. ¡Qué distinto ese á los otros hombres, capaces de enamorar, de apenarse por una mujer y de alterar su vida por una sombra, una mirada y una sonrisa!

Distinto, decían y pensaban los frívolos. La realidad es una siempre, y la realidad alumbra lo mismo á los viejos

El 5o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina para kerosene, fuerte, limpia y práctica, que vale Lp. 12. (Milne y Cía.)

como á los niños, á los débiles como á los fuertes. La realidad nos dice que donde gusta una mujer, todas las energías se quiebran, todas las voluntades claudican, todos los esfuerzos se anulan. Mujer, más que de Dios, nuestro futuro, nuestras palpitaciones, nuestros anhelos, son tuyos. Mujer, corre nuestra sangre porque tus pupilas lo quieren, y palpita nuestra inteligencia porque, á tu amparo, nuestras sienes sólo saben de tu imagen.

La pequeña colegiala, mujercita incauta sin mundo y sin rumbo, sedujo, esclavizó y prosternó al tirador invencible. La sangre recia del sajón se derramó bajo las manos leves de la ex-discípula de la señora Molinares—pomada de coco, listón rosa en el cabello, faldines claros y vaporosos—y la ingenua que cantaba las tonadillas de moda, que soñaba con opacar á Columba Quintana, la Goya y la Escribano, la frágil ingenua de la mamá sonreída y complaciente, ha tronchado la gira del mister y le ha vencido como á los románticos de veinte años, como á los latinos tontos que condensan la razón de su vida en algo tan incierto, tan terrible y tan misterioso como una mujer.

Gastón ROGER.

Carlos T. Southwell

Fábrica de Sellos de Jebe, Fotograbados, Medallas, Imprenta y Encuadernación

Pando 765 Telefono 12

A S. 45 TERNOS DE CASIMIR DE LANA
A S. 40 „ DE PALM BEACH
A S. 25 „ DE DRIL DE HILO

Sastrería H. Sagastegui—Puno 364—Lima

El affaire Francos Rodriguez

El embajador troglodita y su discurso chilenófilo

"El Comercio" y "La Prensa" han comentado en estos últimos días el triste discurso pronunciado por don José Francos Rodríguez, embajador español que, acompañando al príncipe Fernando de Baviera, visita Chile. Esos comentarios reflejan sin duda la opinión nacional en lo que respecta á la desdichada situación en que, con desmedro de su patria y de su nombre, y sin más beneficio que unos cuantos adjetivos interesados y otras cuantas ovaciones mapochinas, ha querido colocarse un periodista del año treinta y un pobre intelectual de la anécdota y de la cháchara; pero, con perdón de los colegas de los rotativos, estimamos también que se han extremado las cosas.

El asunto no merecía mayores consideraciones. Francos Rodríguez llegó á Tacna, vió flamear el tricolor chileno y declaró que era ciudad chilena. Más tarde, al presentarse en Santiago, conoció la protesta de la prensa limeña, y esclareció entonces su situación: él vió una bandera. Eso le bastaba. España, según ese troglodita, no debió gritar nunca entonces por Gribaltar, y la sangre española derramada en Cuba no representa á estas horas, entre los taponazos de champagne con que evoca la epopeya de Magallanes, ningún heroísmo, ningún esfuerzo patriótico, ningún ardimiento guerrero. Fueron locuras de una vieja nación débil, para cuyos hombres representativos una arma y una bandera son la razón suprema y la justicia inmanente.

Pobre España si, por el estilo de ese embajador sin seso, sin tacto, sin cordura, sin cultura, sus políticos nuevos padecieran tamañas inconsecuencias y tan inauditos descalabros. Pobre España porque entonces, por encima del amor y la admiración, y la veneración y el orgullo que, como herederos suyos, les debemos á su historia y su sangre, sería para pensar que no han logrado los años extinguir la dolorosa tradición de los estadistas imbéciles y de los diplomáticos bragados con riñones y cerebros de picadores.

Por ventura no es esa la realidad y España es otra cosa. España florece hoy, como por ahí se ha dicho con indudable acierto, en la ciencia y el talento de muchos hombres modernos, á cuyo lado el derrumbado Francos Rodríguez, con sus barbas de actor cómico y su risible celebridad de periodista, no puede desempeñar ningún papel decoroso. En España hay una renovación de valores briosa y pujante, y para las inteligencias jóvenes hace tiempo que Francos Rodríguez no significa otra cosa que una rutina, una simulación y una vergüenza. Se le ha impugnado mucho y se le ha impugnado con razón. Cuanto aquí escribimos es poco en comparanza con lo que allá se le ha dicho, y es hora de que anotemos esto: de que no es cierto que la reputación de Francos Rodríguez sea indiscutible y de que su fracaso, por que es figura connotada, afecta también á su patria. Eso nunca. La desastrosa inconsciencia del infeliz anecdotista á lo más ofende á la cancillería española. Pero España, como nación, es más que su cancillería. No ha sido el fracaso de un inteletual. Ha sido la metida de pata (de todas por cierto) de quien, sin obra, sin ideas, sin nervios, sin ciencia, sin arte, encontró la ocasión de tirar de la lengua, y tiró sin reparo. Lo mismo habría tirado de un coche.

El 6o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina para kerosene que vale Lp. 5.0.00. (Milne y Cía).

EL GOBIERNO TIENE RAZON

—No me podrá usted negar, don Jacobo, que estamos en un país donde la democracia no es una vana palabra, sino una realidad reconfortante.

—No solamente no lo niego, sino que lo proclamo y lo proclamaré mientras me queden alientos y la muy amada Patria Nueva rija los destinos de este ingrato país.

—Ahí tiene usted la prueba irrefutable que puede exhibir este régimen orgullosamente no solamente ante sus enemigos, sus contados enemigos del interior, sino como ejemplo y muestra de nuestra alta cultura ciudadana ante los países extranjeros.

—¿Te refieres á la acusación al Ministro de Gobierno?

—Naturalmente. ¿Qué ha hecho el Ministro? Ha desconocido los fueros del Poder Judicial, se ha negado á cumplir los fallos de la justicia. Pues sus propios amigos, sus más adictos amigos de la mayoría, firman un dictamen pidiendo que se someta al Ministro á la ley de responsabilidad de los funcionarios públicos, y que se le acuse, si hay lugar á ello, ante el Senado.

—Y resplandecerá la verdad. O el Ministro es inocente de lo que le imputa calumniosamente la Corte Suprema, ó el Ministro—quiero ponerme en la hipótesis—es culpable, y entonces...

—¡Caiga sobre el Ministro todo el peso de la severa ley de responsabilidad!

—Así da gusto. Esto sí es una república ordenada, organizada y controlada.

—Y la tramitación es breve.

—Brevísima.

—En primer lugar hay que leer en dos sesiones la acusación.

—¿Seguidas?

—La ley no lo dice. Pero supongamos que sean seguidas las sesiones en que se haga la lectura.

—Luego...

—Luego resolverá la Cámara, en su alta sabiduría, si admite ó no admite á debate la acusación.

—Y, claro, la Cámara la admitirá por el voto unánime de sus miembros. ¿Estamos ó no estamos haciendo en serio las cosas? El señor Pietro Giuseppe no se presta á mojigangas. El es un hombre grave, un jurisconsulto de reputación y un hombre de pantalones, de muchos **pantaloni**, para que se le suponga capaz de andar metido en comedias.

—¿Y en seguida viene el nombramiento de una comisión de cinco diputados?

—Comisión que nombrará la mayoría y que, seguramente, se compondrá de cinco respetabilísimos sujetos: el propio Chaqué, el antipalúdico Dr. Copas, el financiero y conocidísimo Rodríguez, mi querido amigo Foción y algún Patiño de esos.

—Con estos elementos...

—Nada te digo de la tremebunda acusación que va á caer sobre el triste don Germán.

—Esto reconforta y edifica. Y en seguida... al Senado.

—Todavía no. Todavía le falta su pimienta. Le falta que la Cámara apruebe la acusación.

—Pero ahí está la mayoría, que no se andará en chiquitas. Acusará.

—Y al Senado.

—Todavía. Antes de mandarla al Senado, la Cámara nombrará una comisión de tres miembros para que sostengan la acusación ante los viejos.

—Comisión que será formada...

—Por tres gallos. Para variar, formarán esa comisión... el mismo Pantaloni, el mismo Salvadorcito y el susodicho don Foción.

—Es decir, que el pobre Ministro no tendrá escapatoria alguna.

—Me lo estoy temiendo. El Senado ve la acusación y condena.

—No, señor. Poco á poco. El Senado nombrará también una comisión de tres representantes.

—Que serán...

—El metafórico don Carlos no podría faltar en ella; el joven poeta de Chincha Baja, Roger Lupin, tampoco, ni el nunca bien conocido doctor Cavero.

—No soy de tu opinión. A Cavero no lo ponen.

—¿Y por qué?

—No ves que es un señor que hoy dice blanco, mañana dice negro y pasado mañana... no sabe lo que dice...

—Tienes razón. Pues entonces la "integraremos", si te parece, con el gozoso doctor Curlettti.

—Más bien...

—Y estas tres fieras, guapeadas, azuzadas y aleonadas por los tres rígidos, inflexibles y severísimos acusadores de la comisión de diputados, no le dejarán hueso sano, ni muela firme, ni pelo en su sitio, al pobrecito don Germán.

—¿Llegarán á fusilarlo?

—¡Hombre, no tanto!

—Pues ¿qué le harán?

—Si llegan á leer dos veces la acusación...

—Lo cual sería una injusticia...

—Y si llegan á admitirla á debate...

—Lo cual sería poca consideración al jefe y al correligionario...

—Y si llegan á nombrar la comisión acusadora...

—Lo cual sería un despropósito...

—Y si esta comisión llega á acusar...

—Lo cual sería el suicidio...

—Y si llegan á aprobar la acusación en forma...

—Lo cual no me cabe en la cabeza....

—Y si llegan á nombrar á la otra comisión que debe sostener la acusación...

—Lo cual sería para pegarse cinco tiros...

—Y si llegan á nombrar en el Senado la comisión del caso...

—Lo cual sería trastornar los mundos...

—Y si esta comisión que llega á declarar que hay lugar á formación de causa...

—Lo cual sería un crimen nefasto...

—Y si el Senado llega á aprobar dicha declaración...

—Lo cual me obligaría á tomar la ciudadanía china al día siguiente, por la mañana temprano...

—Entonces...

—No habrá sujeto en el cual hacer efectiva la responsabilidad.

—¿Por qué?

—Porque don Germán, á los 83 años de edad, habrá descendido á la tumba fría, rodeado del amor de sus conciudadanos.

—Q. E. P. D.

—Amén.

Jacobo **TIJERETE.**

Si Ud. obtiene 3 suscriciones a Hogar por un semestre cada una le regalaremos un lapicero fuente con pluma de oro

International Publicity Company

Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

El 3o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un fonógrafo de la mejor marca que vale Lp. 20.0.00. (Gmo. Brandes y Cía).

"NUESTRO AÑO"

Almanaque Peruano para el año 1921

200 páginas de lectura,

7 suplementos artísticos,

1 suplemento musical,

60 ilustraciones,

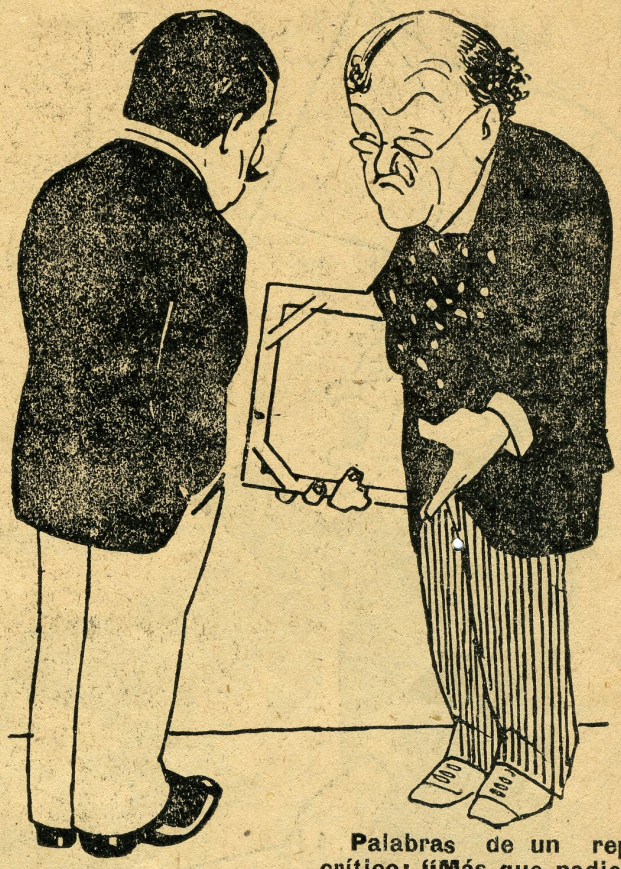
Setecientos soles en premios

Precio: Un sol cincuenta centavos

De venta en todas las librerías

La actualidad en guasa

Opinión de un diario limeño de gran popularidad: "El Estado ha hecho obra de bien y de noble estímulo patriótico, adquiriendo á los más altos precios los cuadros del inmenso pintor peruano y peruanista don Teófilo Castillo".



Realizamos

Papel y sobres, en cajas de Fantasía.

Bodegones 388. — J. Baselli C.

Palabras de un reputado crítico: "Más que nadie, Teófilo Castillo profagó siempre, con sus gallardas crónicas, el amor vehemente á la patria".

El Mundo Infantil

es una revista ilustrda que aparece cada mes y que contiene cuentos, chistes, anécdotas de hombres célebres, concursos con premios, juegos de salón, deportes, versos, comedias, rompecabezas, retratos de niños, música, etc., etc.

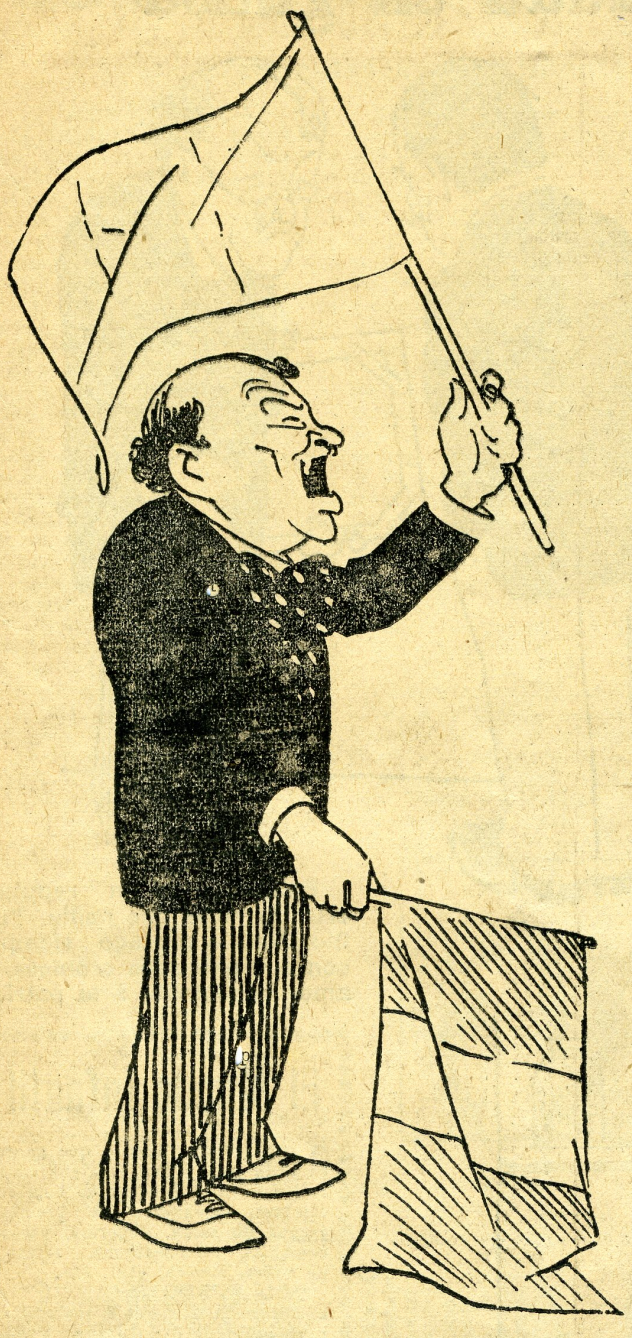
"EL MUNDO INFANTIL" es una revista festiva é instructiva para niños de 6 á 15 años, y vale 20 centavos en Lima y 25 en provincias.

International Publicity Compány

Minería 179 — Teléfono 2398.

El 4o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una excelente máquina fotográfica Kodak, completa que vale Lp. 15. (J. Baselli).

Los premios 35o., 36o., 37o. y 38o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un tostador plano, eléctrico, niquelado, que valen cada uno Lp. 2.8.00. (Emilio F. Wagner y Cía.)



De "La Nación" de Buenos Aires: "Después de rematar sus obras en Lima, Castillo, que en su patria no encontraba ambiente, ha venido á radicarse donde su hogar no puede considerarse nunca extranjero, pues que sus hijos, sangre de su sangre y alma de su alma, son argentinos".

La vida social

Si quiere usted sentir verdadera alegría, si quiere ser usted cordial en sus relaciones sociales, no debe padecer de dolores de cabeza, cansancio moral, excitación nerviosa, etc. y ésto solo lo conseguirá con el uso de las

Tabletas ROSPERIN

(a base de ácido saletil-salicico)

Un ensayo convencerá á usted de su eficacia. No lo deje para mañana!

Tabletas ROSPERIN

alivian todo dolor, producen laivio en los excesos alcohólicos y en general en todo estado de depresión nerviosa.

Recomendadas por los médicos.

En todas las farmacias

Los premios 29o., 30o. y 31., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una tostadera de parrilla, eléctrica, niquelada, que valen Lp. 1.4.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

·Salones·flirt·casinos·tennis·polo·

En la Huaquilla — que es como si dijéramos en nuestro "China-town" — ha construído la colonia asiática un teatrito, al estilo del Mazzi, donde actualmente trabaja una compañía amarilla, llegada de California, ciudad hermana de Lima en lo de brindar gentil hospitalidad á los magros hijos del Celeste Imperio. Es un edificio limpio y bien tenido, que albea en cal. Palcos, galerías, butacas. Luz á raudales. Policías del municipio luciendo, sobre la casaca azul oscuro, plateadas placas con que la argentada fantasía de nuestros ediles ha juzgado elegante condecorar á sus apuestos detectives. Yo, poco ducha en estos asuntos, los encuentro charros. Me dan la impresión de inspectores de ferrocarril endomingados.

Vosotras, lectorcitas de mis amores, no conocéis por cierto este teatro, ni tampoco el Mazzi. Es natural; son coliseos populares, adonde no puede llegar la fina pisada de vuestros lindos chapines. Pero Marisa que, en fuerza de garabatear estas crónicas, va experimentando inquietudes de reportero curioso, siente también que en su espíritu se aflojan, cada vez más, los frenos de muchos prejuicios; y es así como, muy frecuentemente, después de santiguarse para ponerse á tono con la tranquilidad de su conciencia, se echa á la calle, como ánima bendita, en pos de cualquier plan travieso.

El teatrito á que me refiero se llama "Delicias", sin duda porque las compañías asiáticas que allí trabajan hacen las del público que lo frecuenta. Esta presunción choca seguramente con el concepto que nosotros tenemos formado sobre la personalidad del chino, cuyo raquitismo físico imaginamos corriendo parejas con el intelectual; y así, acostumbrados al tipo del asiático barrendero ó vendedor de maní, que exhibe su miseria por calles y plazuelas, se nos hace cuesta arriba suponer que, dentro de esa raza, puedan existir entes capaces de sentir la fruición de las emociones estéticas, reservada á las civilizaciones superiores.

Marisa no pretende ahondar en este orden de ideas, ni para contradecirlas ni para confirmalas. Es tema ajeno á la índole de estas crónicas y, antes que nada, extraño á la incipiente cultura de quien las redacta. Todo su propósito se reduce llanamente á referir á ustedes las impresiones recogidas la noche del lunes 29 de noviembre en que se le antojó asistir á una función del "Delicias" subyugada por el exotismo de un espectáculo oriental.

En la tarde de ese día, durante la recepción en casa de una distinguida familia extranjera, nació la idea de modo inopinado. Un señorito, de los de cuarenta para arriba, que charlaba en un grupo de gente de buen humor— Marisa inclusive — hizo de pronto una pirueta, en las que es maestro, acompañándola de una frase musical ininteligible por lo gangosa. Al verlo, disparó á reír un caballero de los del grupo, diciendo:

—¡Igualito á los chinos del teatro "Delicias"!

—¿Ha estado usted allí?, preguntó una de las damas.

—Es algo digno de conocerse, por una vez se entiende.

E interesó tanto el relato de la función á la cual había asistido que seis de las personas que lo escuchaban (tres matrimonios jóvenes) convinieron en concurrir aquella misma noche. Yo perecía de ganas de que me convidaran y debieron pintárseme en el rostro porque una de las señoras, después de pensarlo un rato, me dijo:

—Y tú, Marisa ¿vendrías con nosotros? ¿Crees que tu mamá te daría permiso?

—No lo creo, respondí. Mamá es una matrona momificada en sus majaderías y antigüedades. Todo lo encuentra malo. Pero yo sé ingeniarme para meterle el dedo en la boquita y hacer lo que más me place....

—Bueno, vamos á ver ¿qué se te ocurre para escaparte esta noche?

—Pues nada más sencillo: llamas por teléfono á la hora de comer y me invitas para el Forero, advirtiendo que pasarás á buscarme....

—¡Ni una palabra más!

Y así fué. A las nueve y media, después de haber convencido á mamá de que Manon es una ópera "como para niñas" y de que los amores del Caballero des Grieux, ni los de caballero alguno, lograrían inquietarme, bajé la escalera de casa, arrebujada en mi salida de teatro, achacosa por el uso, y trepé al automóvil de mi ángel protector, que esperaba á la puerta. Un Hudson, siete asientos, en que íbamos como sardinas los tres matrimonios y yo, tan dejada de la mano por el Espíritu Santo. Lejos ya del centro, callejuelas tortuosas, de infernal pavimento, apenas alumbradas por la ictericia de unas mortecinas lámparas de arco. En los despachos, beodos libando copas en festejo de la recuperada libertad de embriagarse, después de los dos días de abstención que la ley impone y nadie cumple. En los cruceros, guardianes en ameno palique con cocineras del barrio, que ocultan bajo la manta grasienta el estorbo de sus canastos. Aquí y allá, en fondines tugurieseos — chirriando al fuego el pescado oliscón — cenan tipos de apache, famélicos y torvos. Poco antes de llegar al teatro, en la soledad de una calle estrecha y ruinosa, una casucha sin puertas, hundida en el suelo como una catacumba, donde una familia miserable está de velorio: sobre una tabla de aplanchar, apoyada en dos caballetes, el tosco ataúd descubierto— circundado de velas que se derriten en los gollletes de sendas botellas vacías— muestra un cadáver amortajado en costales. Se divisa, en la pieza destartalada, á una vieja que reza, á dos niños que duermen y á dos hombres que beben....

Al fin estamos frente al "Delicias". Un semicírculo de bombillas eléctricas alumbra el negro rótulo del umbral, pintado á brocha sobre el yeso de

El premio 48o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consiste en una máquina de escribir "UNDERWOOD" que vale Lp. 29.0.00. (Carlos H. Lemare).

la fachada. El carro se detiene y un golfo nos abre la portezuela, con ademanes de paje circunspecto. Nuestra presencia causa estupor entre los chinos que no aciertan á explicársela. En la boletería, mis invitantes pagan 20 soles por un palco. Un precio enorme, sin duda, porque los chinos aplican el refrán "quien quiere celeste, que le cueste". Y entramos á la sala, con la función ya empezada.

—Una obra china, nos dice el cicerone que nos lleva al palco, dura varias noches, desde las ocho hasta las doce.

—¿Y cómo se llama la que ahora representan? le pregunto.

—"Los celos del Mandarín", un melodrama en cuatro jornadas. Nuestro teatro es simbólico y abarca largas etapas de hechos legendarios que ilustran viejas y gloriosas tradiciones imperiales.

Hay varios otros palcos de familias asiáticas, vestidas á la europea. Seda y joyas que acusan holgura y alcurnia. En la primera fila de platea, algunas artistas de la compañía de ópera. Las demás localidades totalmente ocupadas por chinos de ambos sexos, chinas-cholas y cholas casadas con chinos. Una negra prieta, lujosamente ataviada, que parece mujer de un asiático gordo y mofletudo que la acompaña, pone en la sala una nota discordante como debe ser la que nosotros también damos. Sobre el tablado, en el espacio que en nuestros teatros corresponde á los bastidores, y separados de la escena por barandales de madera pintada de rojo, se ven unos asientos que se consideran de preferencia.

Una bambalina, colgada en la boca del escenario, oculta la tramoya que parece ser muy simple. Telón no existe, no lo usan los chinos. Pero nada más original que la distribución de la escena. En el centro de ella, una mesa á la rústica, muy alta, á los costados hay sillas del mismo estilo; una y otras, con manteletes de seda, de diversos colores, preciosamente bordados en hilos de oro y plata. En los extremos laterales, unos sofás cuyos brazos sujetan canutos de metal en que se introducen unas cañas que forman dosel y de las que penden cortinillas corredizas, con dibujos fantásticos. Por doquiera, banderolas triangulares de raso rojo, luciendo dragones de ígneos reflejos. Sobre el suelo, alfombras colchadas como las que se usan en los circos para los juegos malabares.

Al fondo un telar con dos puertas. Por la izquierda entran los actores en escena, por la otra hacen los mutis. Al través de unas ventanillas abiertas en el foro, se percibe el trajinar de los artistas que se embadurnan los rostros y cambian de trajes.

La orquesta está colocada delante del telar, sobre el escenario. Un director, trepado en un banquillo muy alto, se destaca de entre los otros músicos. No usa batuta, como no sea la de sus ojos que parecen marcar el desconcertante compás. Toca un instrumento bicorne, que afirma entre las rodillas, con unas enormes clavijas, remedo de las llaves de la Bastilla. Con un gran arco de flechero, que debió pertenecer á Aquiles, rasga sobre las cuerdas, gruesas como jarcias de buque. Cuatro músicos más: uno de ellos golpea con un mazo sobre un pailón de acero, pendiente de una soga amarrada al techo; otro, con unos pequeños martillos, repica sobre unas esferas huecas de metal y de hueso; otro hace chocar unos gigantes platillos dorados, fijo uno de ellos sobre el tablero de una mesa, que relampaguean como fraguas infernales á la luz de las baterías altas; y finalmente otro alterna las tocatas en un mandolino que vibra al tiritar de un peine de acero; y en otro instrumento que es un cornetín de tonos chillones y lúgubres, como aullidos de perro medroso en noche de tormenta. Todos los músicos, en mangas de camisa, usan unos mandiles parecidos á los de los zapateros.

La orquesta toca de memoria. Los artistas trabajan sin apuntador. Aquella acompaña á éstos, en determinados momentos en que pasan del recitado al canto, que es gutural y monótono, ó al baile, reducido á paseos elípticos, curvando el cuerpo y moviendo uncionsamente los brazos, en ademanes suplicatorios que parecen impetrar misericordia. Retumban los bronces, matraquean los martillos, gruñen las cuerdas, se lamenta el cornetín. El bullicio es ensordecedor, de brutales acordes dispersos, inarmónicos. Se recuerda á Napoleón, condenando á la música como el más desagradable de los ruidos. El efecto, en el primer instante es destructor; un verdadero atentado contra los tímpanos y una segura jaqueca á prueba de nervalina.

Pero luego sobrevienen alternativas: hay ahora en escena una chinita huérfana, vestida de azul, que en China es color de luto, implorando protección de un Bonzo, personaje autoritario, inconmovible y hierático. Eleva sus preces — según nos lo dice el cicerone — contra las asechanzas de unos malvados que intentan robar su casa, y entonces, aguzando la atención, se observa que en la desarmonía orquestal predominan ciertos matices musicales de tonalidad quejumbrosa, en que parecen alentar ternuras y dolores. Y se observa, también, cómo la música acompaña al canturreo, acomodándose á su ritmo de disparejas modulaciones. Después, cuando el Bonzo ofrece protección á la joven huérfana y obtiene para ella hospedaje en la mansión de una viuda rica, que promete llevarla á su lado, la chinita se entrega á exagerados trasportes de alegría y á una danza gimnástica de difíciles genuflexiones.

gorio con el creciente escándalo de tono: se trueca de lamentativo en jubiloso y la orquesta se asocia al jolgorio con el creciente escándalo de todos los instrumentos.

El lujo de los trajes es extraordinario. Nunca tuve antes oportunidad de admirar telas más ricas ni bordados más suntuosos. Predominan los colores suaves: el celeste, el rosa, el lila. Broches de pedrería fina sujetan las túnicas y adornan los peinados, deslumbrando la vista.

A las doce, la función ha concluído. Los asistentes, hasta entonces apáticos, aplauden á rabiar; pero los actores no vuelven á escena. Son más modestos que cualquiera de nuestras tonadilleras y comiquillos. Salimos nosotros del teatro bajo la impresión magnificente de lo que hemos visto y no hemos comprendido.

Marisa, ya en su lecho, recuerda ocultas lecturas de Claudio Farrere. Y piensa en paraísos artificiales, en sueños de opio....

¡Dios la perdone!

MARISA.

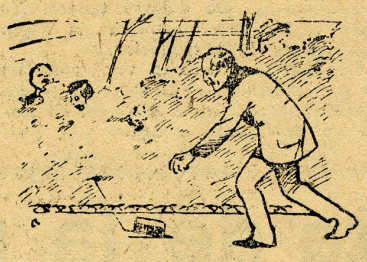
SASTRERIA
— DE —
Alberto Olivera
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

Los premios 21o., 22o., 23o y 24o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una plancha eléctrica niquelada que valen cada una Lp. 1.8.00. (Emilio F Wagner y Cía)

Los dormilones de la Plaza de Armas

La palomilla y la noche

Muchas veces se ha elogiado á los palomillas pintorescos de Lima, los de las noches buenas, del palo ensebado, de la procesión de los Milagros, de las maracas de Cantagallo y de las auroras luminosas y sonoras en los patios de las imprentas. Son los palomillas que se descubren al sol y que no saben de disfraces. Son los que, cara á cara, pelean con la miseria, con la fatalidad, con el desamparo y con el futuro. Pero, ¿y los que entre sombras sostienen la lucha? ¿Y los que, en vez de eso, buscan la luna y las estrellas?



Gálvez, que como nadie sintió las cosas de la tierra, debió contarnos en verso ó prosa lo que vale en las horas nocharniegas la plaza de armas de nuestra ciudad. La gente la abandona, la moda y la costumbre animan otros lugares, y la vieja plaza, con su catedral evocadora, sus bellas palmeras y sus bancos pobretes y graves, parece que perennemente dormitara. Bosteza, sueña y piensa; y una tradición se levanta sobre cada esquina y una leyenda resucita sobre cada fronda. Parque de poetas, de niños y de vagos, lo mismo sonríe á la pereza como al amor, á la inocencia como al vicio.

También á la malignidad de los palomillas.

Digamos de una vez que de noche es el refugio de los más de los palomillas limeños. Allí los que, toreando todas las mañanas en el Camal y sabiendo mucho de las cosas de Acho, formulan tempestuosas apuestas sobre las combinaciones en perspectiva; y allí los que su esperanza descansan unas horas para en seguida volver á agitarse, y allí los que, animados por su juventud sonriente, sólo descubren en los adversarios en todos sus prójimos.

De estos últimos en determinadas

... es el más propicio campo la Plaza de Armas.

Preguntádselo al **Rubio**.

El viejo torero peruano, palomilla que ya quiere volverse serio, era el capitán de todas las partidas. La plaza tiene muchos bancos, y en los bancos dormían muchos vagos. El **Rubio**, enemigo irreconciliable de vicio asumía función de policial para ahuyentar á esos intrusos. Con los granujas que, como carrera, se entregaron á la vagancia, le obedecían colegiales impúberes, adolescentes incautos que, para hacerse mozos bregados, buscaban todos los peligros y todas las audacias.

¡Las cosas que por entonces pretendían y consumaban Juan Giani y sus terribles secuaces!

Los dormilones eran las víctimas. ¡Guerra á los dormilones! Y tan pronto como una cuerda hábilmente batida por un palomilla pour sang, se le arrebataba el sombrero al dormilón de cáscara más amarga, como se le encendía un papel sobre las botas y despertaba el pobre con la fogata ante las narices.

Ocurría en ocasiones que, á más del pape, se apretaban sobre el calzado de la víctima, cohetes, algodones y cabezas de fósforos, y entonces, con las iras disueltas y con las botas agujereadas, se cotaba fatalmente la intensidad de los dolores físicos. No quieran, lectoras, vislumbrar la negra crueldad de tales fechorías.

Los burlados, alguna vez con un pie achicharrado, se sofocaban, se indignaban y maldecían á voces. El **Rubio** no descansaba nunca.

Siempre con su palomilla en guardia y siempre con una traviesa malignidad en el cerebro. Del **Rubio** surgieron las iniciativas de grandes anhelos batalladores. Estaba él en su apogeo, y con las banderillas coludía las mataperradas estentóreas.

¡Y de noche había que verles!

No eran por cierto las butacas de los vagos que no pudieron regenerar tiempo, advertencias y reclamaciones.

¡Nadie sabe cuánta gente, toda anhelante, toda inquieta y toda rebelde, ha hecho presa contra el mundo, contra los gobiernos y contra los dormilones!

Ahora como el fotógrafo nos espera, no nos queda más recurso que atraerle y dominarle. Y así ha venido [illegible] no precisamente para la oficina; necesito verlo y oirlo dos domingos más.

Estafeta de la revista

NUESTRO AÑO.—

Con este título ha aparecido en el curso de la semana un lindo almanaque en que, con inteligencia, gusto y acierto, se condensa la vida de la república durante el año que va á terminar.

Es la primera vez que entre nosotros se lleva á cabo, contemplados todos los aspectos nacionales y todas las informaciones de interés público, obra tan minuciosa, vasta y útil, y, no obstante la originalidad de su confección y el sentido patriótico que se advierte en sus páginas, podemos aquí agregar que, por su perfección y su lujo, recuerda los buscados textos de Bailly Baillyere y otras publicaciones similares.

Nuestro año, que, en suma, es un folleto indispensable en cualquier biblioteca, ha sido editado y dirigido por el señor Oscar Moltl, distinguido comerciante checo-eslavo, á quien tanto se estima en nuestros círulos mercantiles y periodísticos.

RECTIFICACION.—

En uno de los últimos números de **Hogar**, en una página de información gráfica, apareció retratado, entre varios granujas víctimas de accidentes callejeros, inutilizados por las pequeñas tragedias de las calzadas, un niño obrero cuya madre se ha acercado á solicitarnos una rectificación que estima necesaria y que nosotros creemos justa.

El niño en referencia se apellida Baño y no es un palomilla del arroyo. Trabaja en una imprenta y entre las ruedas de una máquina sufrió la lesión que le llevara [illegible] donde le sorprendiera nuestro repórter gráfico.

BOTICA INGLESA

DROGUERIA POR MAYOR

Completo surtido de Específicos Extranjeros Productos Químicos puros para medicina, artes y ciencias — Drogas vegetales siempre frescas.—Remedios Veterinarios. — Botiquines. — Utiles y aparatos para Laboratorios de Ingenios y Minas. —Bragueros. — Fajas abdominales. — Medias elásticas. — Gazas. — Vendas y todo material para operaciones y partos. — Jabones, Cremas. — Esencias de Flores, Perfumes.

Surtido completo de instrumentos Quirúrgicos.

Representante en el Perú de:

Dr. **A. Wander S. A.** (Berna). — **Polak & Schwarz — Zaandam** (Holanda).

OVOMALTINA **Fábrica de Esencias.**

Despacho rápido y esmerado de Pedidos de Provincias.

Dr. O. WAGNER

Lima—Espaderos 518—Casilla Correo 888

Teatro corto

EL MANCEBICO
Emma Duplantin, 15 años
Finilla Beauvu, 16 años

En el campo, en pleno bosque. Están las dos sentadas al borde de un arroyuelo.

Finilla (tendida boca arriba).—Ah, quisiera estar siempre así ¿sabes? boca arriba, mirando el azul del cielo á través del follaje, mientras el arroyuelo susurra á mis pies. ¿Y tú?

Emma.—También. Pero....

Finilla.—¿Pero qué? Pero más tarde ó más temprano, á pesar de todo, me fatigaría. No soy, como tú, una sentimental Finilla. Peor que sentimental, palabra de honor. Soy romántica... Yo soy... una barbaridad. No puede decirse dónde llego.

Emma.—¿Hablas seriamente?

Finilla.—¡Ya lo creo! Soy terrible.

Emma.—¿Por qué?

Finilla.—Por lo que revuelvo en mi magín, por lo que pienso.

Emma.—¿En cosas feas?

Finilla.—No, pero sí prohibidas.

Emma (en tono de reproche).—¡Finilla!

Finilla.—¡Ah, toma! Tanto peor. Es mi ángel malo. Es el diávolo.

Emma.—¡Con no escucharlo! Y... mira, hablemos de otra cosa. (Pausa). ¿En qué estás pensando, vamos á ver?

Finilla.—Pienso en muchos problemas... en muchas cuestiones. Pienso que, para mi edad, me aburro, como una señora de cuarenta años; que me falta no sé qué... y además, siento no ser mi hermano.

Emma.—¿Por qué? Yo no.

Finilla.—Yo sí. Porque los muchachos de nuestra edad, son independientes, pueden salir solos, fumar, tener la llave del piso y hacer cuanto les plazca fuera de casa.

Emma.—¿Te interesaría fumar?

Finilla.—No; me interesara lo otro.

Emma.—¿Qué es lo otro?

Finilla.—El a....

Emma.—... mor. Exacto Los muchachos aman desde chiquitines, prontísimo; están al corriente del amor desde el colegio. En cambio, nosotras....

Emma.—¡Ah, claro! Nos hacen aguardar... Pero tal vez nada perdamos por esperar.

Finilla.—No es seguro. Además, descartado lo de ser muchacho, me parece que la educación de las chicas está ridículamente descuidada en este ramo. A nuestros hermanos se les permite todo; á nosotros nada.

Emma.—¿Qué es lo que se les permite tan sin límite, veanos?

Finilla.—Todo. Con la condición de que no se sepa demasiado. O si quieres, no les es permitido, pero se les tolera; lo mismo da. Bueno, pues á nosotras deberían tratarnos lo mismo; lo que ahora sucede no es equitativo.

Emma.—Finilla, escucha.

Finilla.—¿Qué?

Emma.—Dime al oído algo de lo que querrías hacer si se nos permitiese llevar el mismo género de vida de nuestros hermanos.

Finilla (confundida).—¡Ah! No sé si puedo....

Emma.—Hazme el favor... para que veas si es lo mismo que estoy pensando.

Finilla.—¿Con qué tú piensas también eso, tapujosa?

Emma.—Alguna vez, al anochecer.

Finilla.—Pues yo, siempre. Bueno, pues querría... ¿No te burlarás de mí?

Emma.—No, mujer.

Finilla.—¿No repetirás nunca á nadie?....

Emma.—¡Estás loca! Esto es sagrado. ¿Querrías?

Finilla.—Tener un mancebo.

Emma.—¿Eh? ¿Qué has dicho?

Finilla.—Tener un mancebo. Quisiera escogerme un mancebo, un mancebico.

Emma.—¡Qué palabra tan especial! ¿Qué estás inventando?

Finilla.—Mujer; puesto que nuestros hermanos tienen mancebicas!... Por eso me dije que sería naturalísimo que nosotras tuviéramos mancebicos. Yo lo escogería rubio.

Emma.—Ya. ¿Y estás segura de que se llama así?

Finilla.—Segurísima. El jueves último le oí la palabreja á papá.

Emma.—Cuenta.

Finilla.—El estaba en el billar con mamá; yo cogía hojas de hiedra para las compoteras, en la terraza, y lo oí todo. Hablaba de Santiago.

Emma.—¿Tu hermano?

Finilla.—Claro. ¿Qué Santiago iba á ser? Comprendí que le habían prestidigitado una de sus cartas... Mamá estaba muy angustiada y papá la consolaba enojándose: Eres ridícula, amiga mía... Total por una mancebica... ¡No hay para morirse! Yo á su edad tenía dos.

..Emma (con admiración) —¡Dios! ¿Con que... tu padre?

Finilla (orgullosa).—¡Oh, papá, estuvo siempre á mayor altura que los demás! Era durante el imperio.

Emma.—Y tu madre, ¿qué respondió?

Finilla.—Nada. Quedó sin aliento.

Emma.—No vuelvo en mí de mi apoteosis. ¡Un mancebico!

Finilla.—Sí, y no puedes figurar cómo se advertía por el tono, por el matiz con que papá dijo eso, cuán indulgente, cuán poco enojado se sentía. Me dí cuenta de que el lance le distraía y le comunicaba cierta altivez vivarracha.

Emma.—¡Oh!

Finilla.—Por eso la vida me parece monótona y sosa. ¿Por qué no tendremos también nosotras mancebico?

Emma.—No puedo acostumbrarme á esa palabra. Debes de engañarte.

Finilla.—No me engaño.

Emma.—¡Vaya! Voy á decirte cómo se llama. Pero no digas luego lo que sabes por mí. Se llama un amante.

Finilla.—Tonta, no es eso. Se llama amante cuando la mujer es casada.

Emma.—¡Ah!

Finilla.—Cree pues á Finilla. Estoy muy documentada, ¿sabes?

Emma.—¿Con que tú lo escogerías rubio?

Finilla.—Rubio, color té pálido.

Emma.—¿Piensas en algien determinadamente?

Finilla.—Tengo á tres ó cuatro en cartera.

Emma.—¿Los conozco?

Finilla.—Sí.

Emma.—Nómbralos.

Finilla.—De ningún modo. Este es mi secreto. Y tú ¿tienes también tus perspectivas?

Emma.—No. No tengo perspectivas. Pero me parece que si buscase un poco....

Finilla.—¿Las encontrarías?

Emma.—Quizá. El mío sería moreno.

Finilla.—Té cargado. Los hay de todos los colores. ¡Qué lástima que seamos muchachas.

Emma.—Sí y no.

Finilla.——Sería muy divertido; pero con condición de gozar también de libertad amorosa. Precisaría tener, como esos caballeros, el derecho de recibir cartas lacradas con una flor seca dentro. ¡Toma! ¿Porqué no? Y luego, si nos hallaban la cartita, que no armasen más trapatiesta que la que trajo consigo la carta de Santiaguito, y que mamá dijese lo mismo que papá: ¡Finilla tiene un mancebico!... Yo á mi edad tuve dos.

Emma.—Pero escucha, no es lo mismo. Yo me doy cuenta de que eso no me parecería en boca de mamá, y en cambio en boca de papá, lo toleraría.

Finilla.—Soy lógica; tú no lo eres.

Emma.—Eres ante todo una revolucionaria.

Finilla.—No. Pero soy partidaria de los derechos de la mujer.

Emma.—¿Y de la muchacha?

Finilla.—Por supuesto. Jamás he salido de mi casa; he tenido profesores, hombres laicos; pues bien, á todos los he dejado turulatos con mi lógica, con la lógica de mi moral.

Emma.—Es cierto. Y tan turulados los dejaba, que se renovaban constantemente.

Finilla.—No fué porque los despachasen.

Emma.—Se iban por sí solos.

Finilla.—Pero, veamos. Parece que exiías cosa enormes, montañas. Y en el fondo, eso no son más que naderías. Mi hermano, cuando está con su mancebica en París y pasa con ella el tiempo destinado á sus estudios ¿qué mal hace? Ninguno.

Emma.—Le suspenden.

Finilla.—Eso... me parece digno de encomio. ¡Esos estudios de matemá-

...¡como si eso no fuese inventado para suspender á la gente!... Con que es muy natural... Pero quise decir que nada hacen que sea reprensible.

Emma (sin gran vigor).—Sin duda.

Finilla.—¿Parece que no estés convencida de eso? Pasear por los barrios desiertos á pie.

Emma.—O en coche.

Finilla.—¡Caramba, eso cuando deban ir muy lejos, lejos! Charlarán, se contarán sus cosillas, se darán estampas ó cambiarán sellos, se dirán que se quieren... Y luego, comprarán pasteles en la pastelería ó un vaso de aleja á una buena anciana... Tomarán simones de á peseta... Entrarán en los squares, y se sentarán en un banco, á la sombra... ¡ó te parece eso muy terrible!

Emma.—No. Pero... hay algo más.

Finilla (ruborizándose).—¡Oh comprendo lo que quieres decir! ¿Quieres decir... (vacila) que se besan?

Emma.—(No se atreve á decir que sí, y se limita á inclinar afirmativamente la cabeza).

Finilla.—En primer lugar, no nos consta... no es seguro... ¿Tal vez les acusaremos injustamente?

Emma.—No. Estoy segura... el corazón... todo, me dice que en estos casos hay besos.

Finilla (resueltamente).— También yo lo creo; ¡ea!

Emma.—Y aún besos muy apretados.

Finilla.—Te lo concedo. ¿Y qué?

Emma.—Está muy mal hecho.

Finilla.— Evidentemente. Pero, con todo... dime... ¿Por qué está mal hecho?

Emma.—Porque... no lo sé. Es pecado.

Finilla.—No debe de ser desagradable.

Emma.—Esto es otro asunto. Pero es pecado. Y la prueba, en el mismo orden de ideas, está en que hay noches de verano, noches en que caen estrellitas... Pero no te burlarás de mí.

Finilla.—¡Amor mío! Sé buena!

Emma.—Hay noches en que recostada, con la cabeza apoyada en el brazo desnudo, muy arriba, con la mejilla á la altura del macizo, entonces... (no sabré decírtelo, por qué...) pero lo cierto es que me beso á mí misma, dulcemente, como si fuese algún otro... Y eso me deleita, á mí en primer lugar... y luego al otro.

Finilla.—¿A quién? ¿Quién es el otro?

Emma.—¿Lo sé yo? ¡Donosa estás! Son ideas... que le vienen á una cuando no puede entornar los ojos... (De pronto, muy solemne): Pero harto comprendo, ¿ayer, Finilla? harto comprendo que eso es horrible y abominable. Mi conciencia no me engaña, sabes? También ella es lógica.

Finilla.—¡Desvarías!

Emma.—No. Y es tan positiva la maldad de estas cosas, que para cerciorarme de que acierto, bastaría interrogar á cualquier cura, al cura de aquí, ó mejor, toma, á Su Ilustrísima, que come en el castillo, pues hace la visita pastoral. Nos dirá—segura estoy de ello, como de que te veo en la hierba—que es lo más mortal que darse puede lo de besarse á sí misma en esas condiciones. Conque ya ves lo que debe de ser besar á los demás.

Finilla.—Sin duda el buen Obispo pondría la cara fosca si se le hablaba de eso en la mesa familiar en el instante del queso. Pero en el fondo, no nos condenaría.

Emma.—¡Pues entonces será un mal Obispo!

Finilla.—No. Sencillamente: habrá visto mil y un trapicheos. Puedes estar segura, Emma, de que no conquistó su entorchado de Obispo sin que le aburrieran á pura relación de pecados.

Y, además todo eso no es de su dominio, sino del nuestro, el de las chiquillas que se quieren. ¿Verdad que me quieres, gloria?

Emma.—¡Oh, encanto mío!

Finilla.—¿Y nos decimos siempre, como ahora, cuanto pensemos?

Emma.—Todo, todo, todo.

Finilla.—¿Aún después de casadas?

Emma.—Claro.

Finilla.—¡Pardiez, vaya si habrá tela entonces!

Emma.—¡Cuantísima tela!

Telón

COMPAÑIA DE SEGUROS "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas la Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
VICEPRESIDENTE.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.)

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma (Coloma Rehder & Co.)
Sr. W. G. Holloway (W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond (Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredo (G. Loredo & Co.)
Sr. Anson Mc Loud (Wessel Duval & Co.)
Sr. Antonio Miró Quesada
Sr. M. G. Montero y Tirado (Cía. Salinera del Perú).
Sr. Juan Nosiglia (Nosiglia Hermanos)
Sr. G. Trittau (Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Oficina: Calle de Coca Nos. 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República

Sra. Ana Lyons de Tevéscovi

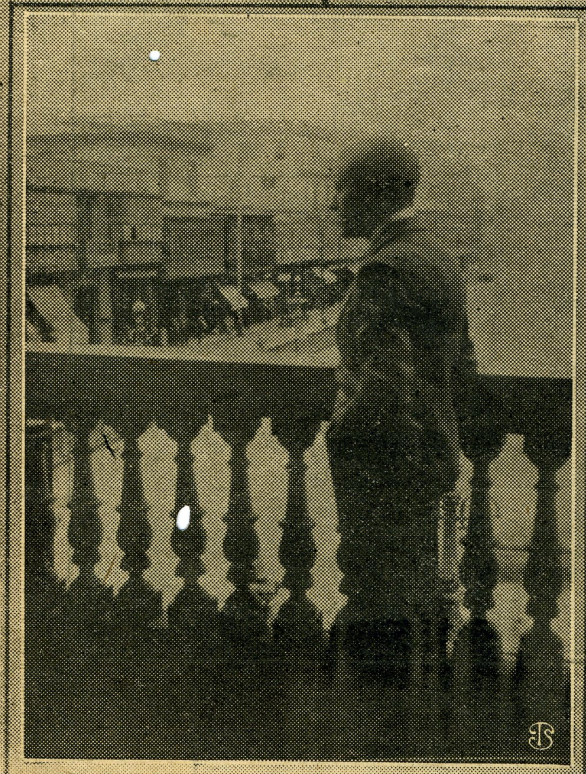
Sociedad Comercial
Holandesa

Representantes
de las mejores fabricas
holandesas de tejidos.
NÚÑEZ 227

FOTO GOYZUETA.

ELMONTE EN LIMA

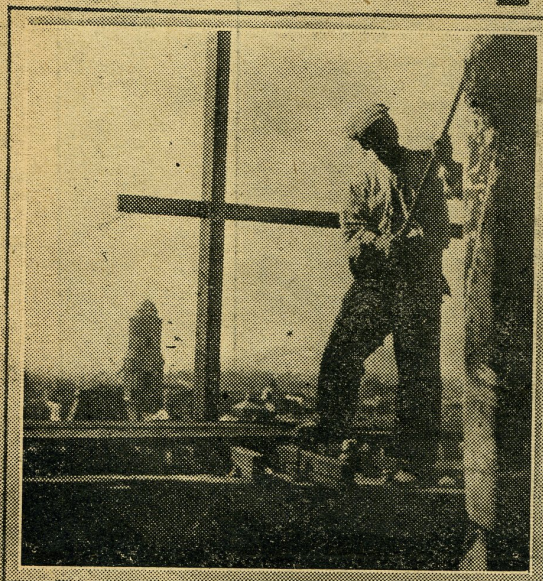
El empresario don Francisco Botto lee una minuto

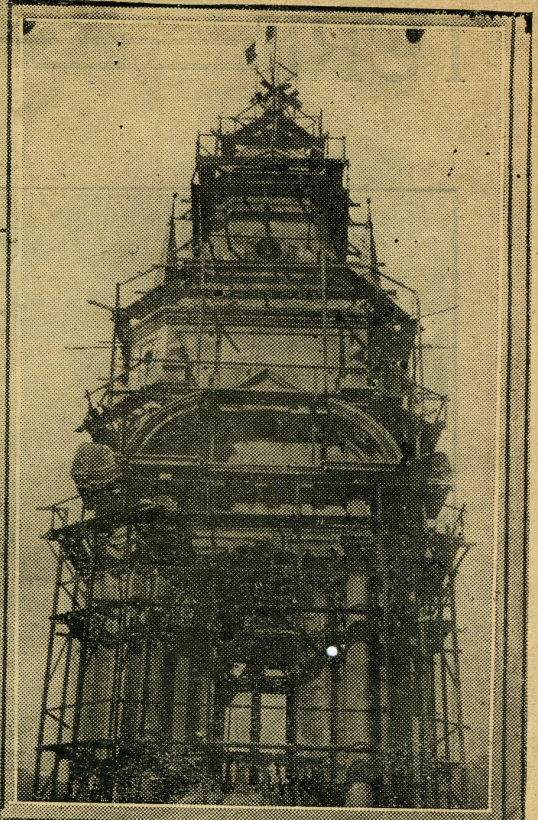


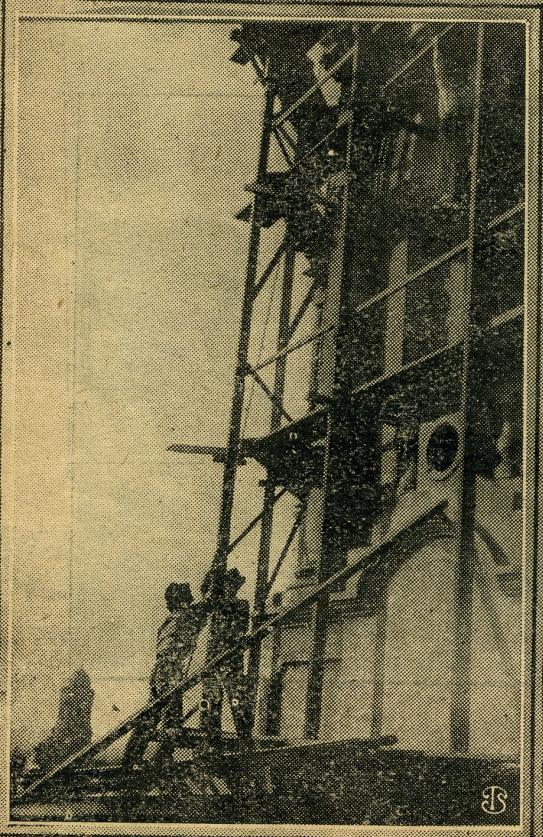
Desde su balcón el Rey de los toreros contempla el panorama de la Ciudad de los Reyes.

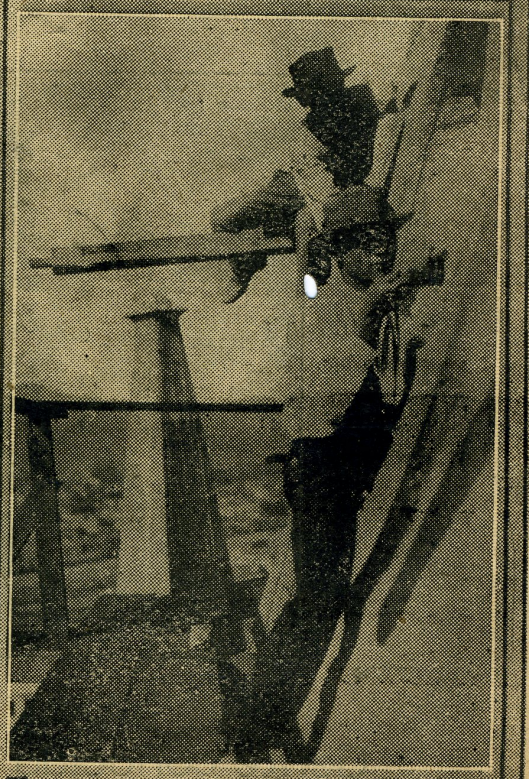
Un palomilla le pide al "fenómeno" una entrada al Circo de Acho

La Catedral se engalana....

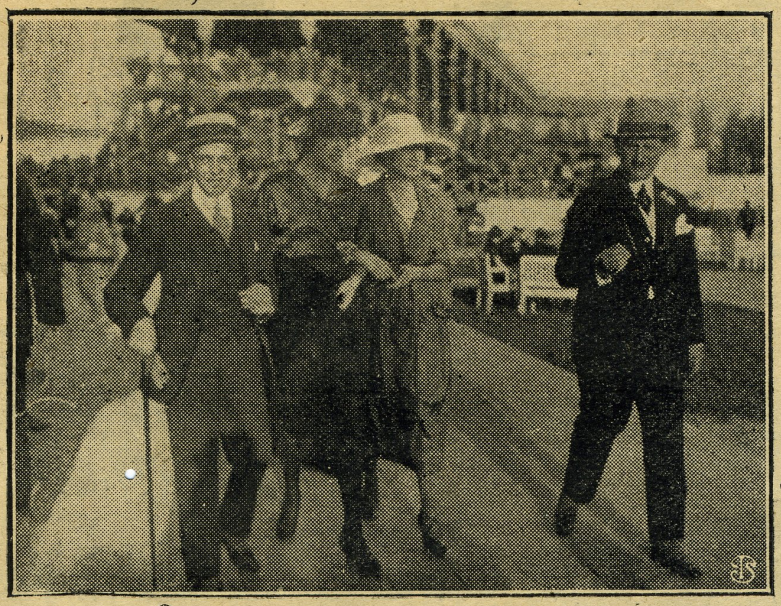


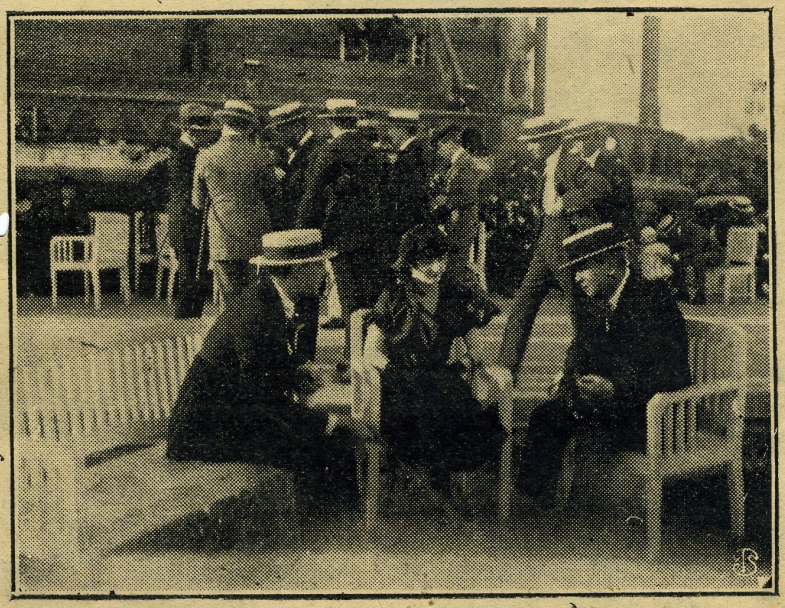






TURF





Gente conocida en el Hipódromo

Política.....conyugal

—¡Para mí un kümmel! exclamó Teobaldo.

—¡Cacao con cognac! ordenó Benigno, dirigiéndose al mozo.

—¿Y Ud., señor?

—¿Yo? Hombre, tráigame un piperment con hielo.

—¿A mí? A mí lo que se te antoje, agregó José Fermín. Y volviéndose en seguida á los comensales, continuó:

—Pues, como les decía á ustedes, hoy hay fiesta grande en casa de las Pití.

—¿Las de la calle Nueva?

—Las mismas. Pero ya no viven en la calle Nueva: han dejado de ser bajopontinas.

—¡Hola! ¡Hola! exclamaron todos los comensales en coro.

—¡Cómo! ¿No lo sabían ustedes? Desde que se ha metido en la casa don Crisóstomo, el algodonero...

—¿El vejestorio ese, enamorado de Margarita?

—El mismo. La familia está en alza. Se ha mudado á la calle de La Mar, en El Chirimoyo; ya tienen muebles de sala y han mandado charolar el piano. Ayer me dijo Lucila que hoy cumple años "su mamita" y que ha invitado para esta noche á Las Chinarrito...

—¿Esas ojonas que viven á la vuelta?

—Sí, esas.

—No es un personal muy codiciable, exclamó Teobaldo, apurando su kümmel.

—¡Tú siempre tan exigente! replicó José Fermín, algo mortificado; pero luego, reaccionando, agregó:

—Las Chinarrito no valdrán gran cosa, convengo; pero no me podrás negar que Angélica tiene muy lindos ojos... Y si no, pregúntaselo á Benigno.

Benigno pidió en el acto un sifón con hielo ¡pero con mucho hielo!

José Fermín, continuando, dijo:

—Pero no se trata de eso. He sabido extraoficialmente que se nos prepara una gran sorpresa.

—¡Que se explique! ¡Que se explique! prorrumpieron todos á una.

—Van las Tagliani... Unas italianitas que dan la hora.

—¡No conozco á esas patronas! exclamó Belisario, desde el otro extremo de la mesa.

—¡Qué las vas á conocer! Si hace apenas seis meses que llegaron de Chincha Alta. La primera vez que estuvieron en Lima, ahora cuatro años, tenían hasta automóvil; pero murió don Bartolo, el padre, y como la vieja es tan venteada, se echó á gastar en darse ínfulas los pocos reales que le quedaban... y han ido á parar á La Victoria.

—¿Y de qué viven ahora?

—Dicen que de la costura. Cosen capotes para los Talleres del Estado... Pero son como se pide.

—¿Los capotes ó los talleres?

—¡No, hombre! Ellas.

—¿Buenasmozas?

—¡A las derechas!

—Yo siento no poder acompañarlos, exclamó Benigno.

—¡Nada de deserciones! Todos hemos comido juntos, estamos de buen humor y allí, yo les aseguro, allí hay porvenir, dijo José Fermín, guiñando picarescamente el ojo.

—Pero yo no puedo, insistió Benigno. No he almorzado en casa, me he quedado á comer con ustedes. Seguirla merecería el calificativo de "imprudencia temeraria".

—Yo tampoco, agregó Ladislao. La señora estaba ayer un poco indispuesta y...

—Un telefonazo lo hace todo. Díle que te ha invitado á comer el señor ministro de España y después á su palco en el teatro.

—Es que...

—¡Nada! ¡Nada! Tú eres un magnífico pie. ¡Acuérdate de tu vida de soltero! Ayer no más me decías que hace, por lo menos, un mes que te acuestas á las once. ¡Eres un modelo de virtudes domésticas! ¡Una golondrina no hace verano!

—Pero...

—Pero ¿qué?

—Que si he de ir, es indispensable que también venga Benigno. No es posible que yo solo corra el riesgo de una filípica en casa.

—No; lo que es conmigo no cuenten, exclamó Benigno, resistiéndose heroicamente.

—¡Ya ustedes no son hombres! terció Manuel Antonio despectivamente.

—¡Esa es la perdición del país! vociferó Mateo. ¡No hay hombres!

—¡El eterno femenino les subyuga, les esclaviza! añadió un poeta decadente, mientras Belisario, que estaba ya en el quinto kümmel, exclamaba:

—¡Patroncito! ¡Patroncito!

"¿Cómo te vas y me dejas
y de mi vista te alejas?"

¡Eso no puede ser! ¡Que destapen champagne!

Y no hubo remedio. Benigno y Ladislao tuvieron que transar, á condición de que á las doce de la noche "en punto" se les permitiera escaparse á la francesa por el callejón de las Pití.

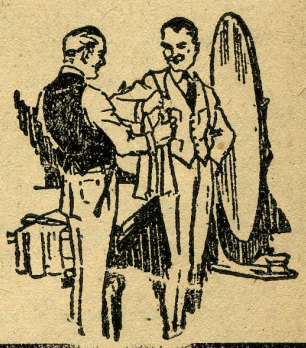
Mandamos á la Plaza de Armas por dos autos lechuceros, y, á las once menos cuarto, los dos casados escrupulosos fueron embarcados casi en peso, habiéndoseles nombrado una guar-

SASTRERIA ELEGANTE "La Moda de París"

Valladolid 230

Para Caballeros y Señoras

ramo completo, contamos para el efecto con cortadores y modistas de reconocida competencia.



Los premios 25o., 26o., 27o., 39o., 40o. y 41o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en dos exquisitos quesos Pategrás que valen Lp. 20.00 cada premio. (Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico).

día ad hoc que los custodiara, á fin de prevenir posibles evasiones.

La noche fué toledana: un bailoteo descomunal. Las Tagliani resultaron estupendas, ¡y hasta sabían bailar fox trot y jazz!

Manuel Antonio, entre las macetas del traspatio, cantaba á las tres de la mañana el "di quella pira" del "Trovador", empeñado en que él podía dar el do de pecho, mientras Belisario trataba de acompañarlo con peteneras; Mateo hacía más de una hora que tenía en un rincón apechugado á un alférez, primo de las Chinarrito, tratando de explicarle las últimas teorías sobre balística, en tanto que Benigno, sentado sobre un baúl con la segunda de las Tagliani, tenía á la muchacha que se desternillaba de risa y me decía:

—¡Ay, pero qué gracioso es este señor!

Yo me salí cuando misia Consolación, la "mamita" de las Tagliani, comenzaba á enternecerse, recordando al difunto don Bartolo, mientras que José Fermín, copa en mano, trataba de apaciguarla diciéndole:

—Se-se-señora: Hay que vvvivir la vvvida vvvana y vvvaga que nos invvvade.

A las cinco de la tarde del día siguiente me encontré con Mateo en la esquina del Palais.

—¡Qué le parece á Ud.! me dijo, acabo de salir de allá. Nos invitaron á tomar el chilcano y nos hemos ido quedando hasta ahora. ¡Estoy deshecho! Pero ahora me pego mi bañito y quedo como nuevo. Parece que la cosa seguirá esta noche.

Pocos minutos después me encontré con Ladislao.

—¿A qué hora se escapó Ud.? le pregunté.

—¡Déjeme Ud. que estoy tibio! me contestó.

—¿Qué le pasa?

—Que anoche me escurrí á un cuarto para las doce, de suerte que no pude gozar de nada, y le aseguro que me pesa. Figúrese que después de que, sólo por guardar consideraciones, los abandoné á ustedes, mi señora me recibió hecha una pantera.

—¡No diga!

—Como Ud. lo oye. "Bien te puedes regresar á donde has estado". "No te me acerques que me das asco". Esto es lo menos que he escuchado.

—Pero...

—Qué quiere Ud. ¡Tanto mimarla! ¡tanto engreirla! ¡Ahí tiene Ud. las consecuencias! Ya no puede uno ni siquiera estar un rato á gusto con los amigos. ¡Me ha quitado hasta el habla! Le pedí que me cosiera un botón del chaleco ¿y sabe Ud. lo que me contestó?

—No adivino...

—Anda que te lo cosan en el club. ¡Sinvergüenza!

—Si lo peor es engreirlas.

—Eso, eso es lo que yo digo.

—¿Y qué piensa Ud. hacer?

—¿Yo? Meterme en mis calzones. Hoy me vuelvo á quedar á comer en el club, y si hay fiesta en alguna parte, voy, voy y voy. ¡No faltaba más! ¡Yo le compondré el geniecito!

En esos momentos apareció Benigno por la acera del frente.

—¡Hola! le dije, ¿qué tal te ha ido? Aquí tienes á Ladislao huyendo de la tempestad y dispuesto á todo. Le acompañaremos á desahogarse. Regresaremos donde las Pití.

—¿Yo? ¡Ni por un millón de soles! exclamó Benigno rotundamente.

—¿Cómo así? ¿Te cayó también tu aguaje? inquirió Ladislao ávidamente, regocijándose de antemano ante la perspectiva de no ser él la única víctima.

—Anoche, es decir esta madrugada, repuso Benigno, me he sentido el más canalla de los hombres.

—¡A ver! ¡A ver!

—Figúrense ustedes que entré de puntitas á casa cuando estaban dando las cuatro.

—¿Y te sintió la señora?

—¿Me sintió? ¡Vaya si me sintió! Si estaba vestida.

—¿Furibunda, naturalmente?

—¡Ojalá lo hubiera estado! Si eso es lo que cabalmente me tiene sumido en el más hondo de los remordimientos.

—¿No te dijo nada?

—Me echó los brazos al cuello con tanto cariño, con tanta ternura, que me sentí completamente achatado y despreciable. "¡Gracias á Dios que has llegado!" exclamó. "Creí que te había sucedido algo; pero en fin, si has estado con tus amigos, no puedo menos que felicitarme de que hayas pasado un buen rato."

—¡Esto es para morirse de envidia! gritó Ladislao, crispando nerviosamente los puños.

—¡Qué mujer tan inteligente!—pensé yo para mis adentros.

—Pero déjenme acabar, agregó Benigno en el colmo del entusiasmo. La pobrecita me había preparado chocolate con bizcochuelo. Estaba linda, en un 'desahabilité' encantador, con una bata de seda roja que ella sabe que me gusta, porque le cae muy bien con su tez morena. Me cogió de las manos y me hizo unos reproches tan dulces, tan suaves, casi excusándose... Y estaba tan lánguida, tan deliciosamente lánguida, que... que... ¡Vamos! No les cuento más; pero eso sí: les juro que á mí no me vuelven á arrastrar á ninguna otra fiesta huachafosa.

—¿Tan arrepentido estás? exclamó Ladislao.

—¡Completa y definitivamente! repuso Benigno con convicción. No cambio las manitas suaves de mi mujercita por las manotas toscanas y descuidadas de todas las Taglianis habidas y por haber, ni la conversación espiritual, culta y cariñosa de mi Elisa por las risotadas chillonas é intensamente vulgares de las Chinarrito y sus congéneres.

—¿Y se puede saber á dónde ibas?

—A donde Welsch, á comprarle á mi negra una diadema de brillantes y á aconsejarle á Teobaldo, José Fermín y Belisario que se casen y manden de una vez al diablo al club, á las Pití, las Chinarrito... y todo aquello. ¡No hay como tener su mujercita! ¿No te parece, Ladislao?

El pobre Ladislao se rascó las orejas, levantó los ojos al cielo y exclamó suspirando:

—¡Quién pudiera decir lo mismo!!

BALDUQUE.

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la Gripe

De venta:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos agentes MEDELIUS RAZO—Callao

El premio 9o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consiste en una cocina de kerosene para calentar agua que vale Lp. 2.0.00. (Milne y Cía.)

La farándula en el teatro y en el cine

LA SEMANA LIRICA

Continúa el éxito definitivo y franco de la gran compañía que hace la actual temporada de ópera en el teatro Forero, y son anunciadas ya las últimas funciones.

Ese primor, diminuto y gentil, que se llama Angeles Ottein, nos dió el nuevo encanto de su Traviata. La bella soprano ligera pone en sus personajes la más amplia caracterización. Siente con sensibilidad exquisita, y su canto armonioso y delicado y su continente todo se satura de la emoción artística que produce el poema. Canta la niña y evoca la dulzura de amar; evoca el dolor, el sacrificio y el delirio pasional que arrolla é inunda las almas como torrente impetuoso y desbordado. Angeles emociona por su alma, su alma amplia y profunda que vive en sus obras. No basta ser cantatriz y eximia: es necesario sentir, y como ella siente, trasmite la intensidad de sus emociones afectivas.

De Violeta en la célebre ópera de Verdi, tuvo la nueva ocasión de cautivar al auditorio. En toda la obra, en todos esos románticos idilios musicales, la privilegiada garganta de la diva hacía el regalo fastuoso de joyas valiosas, como en cascadas fantásticas de piedras preciosas y perlas desgranadas.

Angeles Ottein, flor de delicado perfume, deja de su arte eximio saturado el ambiente artísttico. No hay obra que sea una creación; pero es que su voz prodigiosa tiene en sus recónditos misterios el mismo afán peregrino y nobilísimo del ave que canta ante el auditorio inmenso de la naturaleza.

En Traviata, Polverosi hizo nuevamente lujo de su gran escuela de canto. Tenor fino, de finura de voz y finura de galán, tiene en el acento y el ademán la línea impecable de los grandes artistas; en ese último acto se reveló como lo hacen los que son grandes definitivamente.

Faticanti, es el barítono de los éxitos; el segundo acto de Traviata fué para el gran cantante un verdadero y completo triunfo. Había curiosidad por escucharlo en esta obra en donde tan bien estaba Stracciari y quedó Faticanti como quedan los hombres que dicen la verdad; el público lo premió con el aplauso de los triunfos.

En resumen, una ópera más puesta como no hay recuerdo de haberla visto en Lima, en donde cantó la maravillosa Ottein, Polverosi y Faticanti.

Aida sigue siendo para la compañía Salvati el gran éxto de siempre. El tenor De Muro, cuyas gallardas actitudes han colmado los anhelos de nuestro público por escuchar á un real y evidente artista. El estupendo tenor triunfó en todo instante y á toda hora por sus grandes cualidades de artista eminente y cantante de emoción. La belleza de su timbre da á sus notas la argentina brillantez de un torrente cristalino y sonoro. Para hablar del tenor de Muro todo se torna elogio, y como el público sabe y se entusiasma, le pondremos como último y gran calificativo el elogio del auditorio, que es de aclamación cuando el divo con su privilegiada voz canta y se hace coloso.

Ofelia Nieto ha interpretado Aida de manera insuperable; **"Oh Ciel Azurri"** del tercer acto ha sido una hermosísima revelación de la bella soprano, que además de sus condiciones vocales tiene el culto del arte como el principio de todas sus interpretaciones: con de Muro y la Nieto no se puede oír una Aida mejor cantada y en la que sus actores sean tan acertados y artísticos intérpretes.

"La Boheme," otra de las obras puestas en la semana que reseñamos, dió oportunidad para oír nuevamente á la bella y distinguida soprano María Roggero, que en el rol de Mimí es inimitable. La dulzura de voz, el interior sentir de su arte hacen de la gentil soprano una de las más completas personalidades del arte lírico moderno. La noche de Boheme fué grande por la delicadeza de la soprano insuperable y por el buen Rodolfo que nos hizo el tenor Taccani, que en **Gelida mammi** obtuvo una ovación merecidísima.

El cuerpo de baile de la compañía Salvati, en el que figuran la célebre y hermosa baiarina Luce d'Alba, pone en el conjunto la nota característica de la belleza plástica. Dirigido por Nemanef y Luce d'Alba, ha venido haciendo las delicias de las principales ciudades americanas. La señorita Luce d'Alba es una antigua conocida nuestra que cuenta ya por cuatro las veces que nos visita y en las que su arte indiscutible, su talento y belleza la han hecho triunfar y hacerse aplaudir en todas sus interpretaciones. Esta eximia bailarina, de sensibilidad exquisita, siente el ritmo con pasión, y posiblemente desde hoy tendremos la grata presentación de unas cuantas matinées en donde se pongan danzas clásicas y balets graciosos, en los que la inteligente dirección y el espléndido conjunto produzcan sesiones interesantes. La señorita d'Alba y el bailarín Nemanef son creadores de la polka filtatión del músico Schemimanef.

Academo.

La fiesta española

BELMONTE Y JOSELITO EN EL CINEMA

La inauguración de la temporada, anunciada para el 12, ha tenido que postergarse hasta el 19, á causa del retraso con que han llegado á Panamá, de donde seguirán directamente al Callao, los matadores que, con el gran trianero Belmonte, van á compartir este año los entusiasmos de los taurófilos limeños.

Dichos matadores son, como se sabe "Nacional", "Belmonti'to" y "Valencia", y de todos los tres, brillantemente colocados en el escalafón taurino, se han ocupado ya con detención los revisteros de los diarios locales. Se espera, por toda suerte de razones, por lo que vale y puede Belmonte, y por los méritos de sus compañeros, que la temporada en perspectiva satisfaga todas las vehementes aspiraciones de gente tan desapoderada en sus espectativas y sus exigencias como los entusiastas por las bravas lides de la sangrienta fiesta española.

El martes último, con la asistencia significativa de Belmonte, se proyectó en el Excélsior una film en que aparecían juntos, enfrentados en el mismo ruedo, el fantástico trianero y el inolvidable "Joselito". La cinta, sobre la penumbra de la sala, motivó una de esas explosiones de entusiasmo y emoción, que parecían exclusivos de los cosos taurinos. A Belmonte, mimado como nadie en esta ciudad, más querido y festajado que todos cuantos lidiadores pisaran el redondel de Acho, se le repitió, al aparecer en la pantalla, la gran ovación con que se le saludara al presentarse en su palco.

Pero cuando "Joselito"— y esto es lo grande— surgió también en el ecran, la aclamación detonó en forma inenarrable prolongándose varios minutos. El gran torero, con quien tan exigentes fueron nuestros aficionados, que tantos primores de arte, elegancia y valentía derrochara en nuestra plaza, revivía ahí, con todo el dolor de la negra realidad aplastadora, con su sonrisa de niño y su gallarda simpatía de luchador y de héroe.

En la obscuridad de la sala, y ante el calor apenado de los aplausos, fervorosos é interminables, podía pensarse que por los rotros de los espectadores corrían muchas lágrimas.

Un discurso de Percy Gibson en Arequipa

Coca, alcohol, música incaica y periodismo

En el teatro Olimpo de Arequipa, en una velada con que se celebraba el CCCLXXX aniversario de la fundación de la ciudad, Percy Gibson pronunció el hermoso discurso algunos de cuyos párrafos regalamos á continuación á nuestros lectores.

No necesita por cierto Gibson de que nosotros le presentemos. El recio, hondo y sensible poeta, muchos de cuyos versos tanto se repiten entre nosotros, acaso parezca apasionado y hasta injusto en algunas de sus apreciaciones sobre materias tan interesantes y sugestivas como las que han dado lugar á su discurso. Nos adelantamos á señalar de todas maneras nuestro respeto por toda pasión ó todo error que inspiraran el amor conmovido á la patria y á la certidumbre dolorosa de su postración ó su abandono.

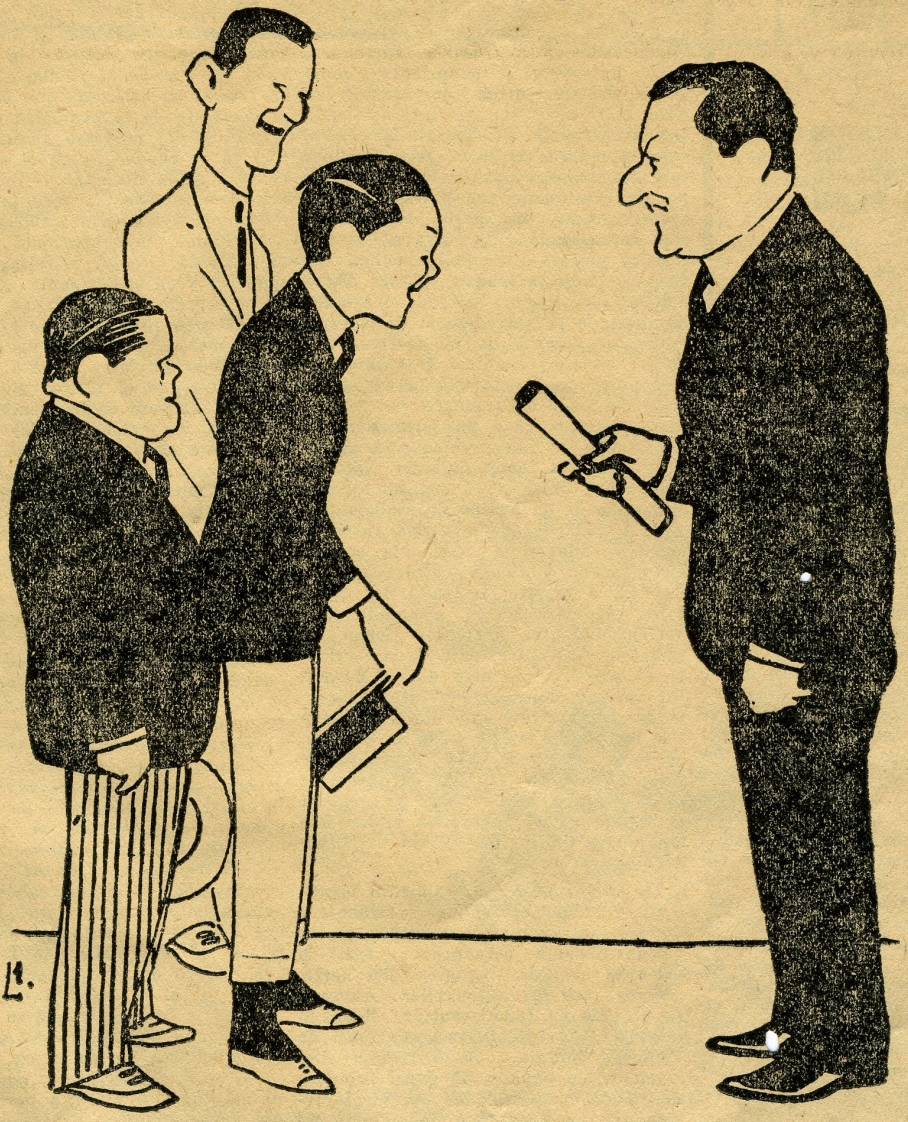
Arequipeños: paisanos, paisanos: Vengo á hablaros, como siempre, de corazón á corazón, de espíritu á espíritu, cara á cara, los ojos claros de confidencia, como se hablan los amigos que se comprenden y se quieren. Seguro de mi sinceridad y seguro de vosotros que me escucharéis con la misma franqueza y el cariño con que me expreso. Bien sabéis que no persigo el éxito ni busco el aplauso, como el arribista que no sabe lo que va á decir, abandonado á la suerte... incoloro... plomizo. Mi faz traslúce mi ánimo pleno de resoluciones y verdad.. podéis mirarlo. ¡Lejos de mí las cavilaciones corrosivas del despechado epiléptico y altisonante ó hipócrita y melancólico, que os hacen víctimas de un **chantage** oratorio! Mi discurso no es un vano acomodo de palabras melódicas é imágenes bellas, ¡ah, no! Circula por todo él sangre de mi corazón, está animado por la llama de mi espíritu, alimentado con la savia de mi cerebro ¡Yo mismo grito desde las profundidades de mi ser y en mis frases cantan mis pensamientos más serios clamando mis más altas esperanzas!... Hablo á mi pueblo como lo han hecho desde hace miles de años los que anhelan las grandezas de los propios. Me complazco en la parroquia de mi aldea y me basta con el afecto de los míos. Así como es indispensable el fuego en los hogares para cocer los alimentos cotidianos, es necesario el combustible del espíritu para preparar la nutrición del alma. ¡Cuántas veces hanse consumido mi corazón y mi cerebro, desvelados en el sentimiento y la ideología, para serviros esta sustancia espiritual é intelectual! Así como se requieren actividades que velen sobre el surco para procuraros las cosechas... y el valor del camalero que degüella las reses para proporcionarnos el sustento corporal, así, el poeta, el pensador, se encorvan meses, años, toda su vida— roturando y sembrando su alma y su inteligencia — para ofreceros ideales... ¡Y tienen el coraje de habérselas en lúgubres estancias con los pitones de la maldad y la malicia, haciendo oficios de matarife, acuchillando demonios y exponiéndolos en la recoba de la publicidad — ¡sangrantes y despellejados! — para brindaros una pulpa diabólica, que bien cocida con la sal del sero que la purifique de microbios, es ingenio y sobre las ascuas de un brasa tan apetecible y sustanciosa como la carne de ternera!... Bien, salgamos del infierno y de la cocina...

La coca se cosecha en hojarasca, originariamente, apretujada en cestos de una arroba. ¡Arroba! palabra grávida de 25 libras, que rueda por el pesado ambiente de tinajones y cecinas de una bodega autóctona. ¡Arroba! vocablo ventrudo... producto acaso de la adiposa inventiva de un gamonal. ¡Arroba!, peso neto del egoísmo de un afincado cordillerezco que capea las borrascas económicas estivando su navío con el lastre de la saneada renta... y haciendo calafatear el casco con la brea del ahorro y el sudor del indígena. ¡Arroba! peso bruto de los macizos eslabones de su gruesa cadena de oro de buena ley, en cuyo garfio cuelga el ancla de un doblón del coloniaje... para fondear en los puertos de la consideración social. ¡Arroba!, digestión de una dieta silenciosa que nos mira desde su curul parlamentaria con el sanchopancesco aplomo de una sota de trisecán... Pues bien, la coca — hojarasca aprensada en fardeles de una arroba, como pasto seco — se le suministra al "pongo" (según estila el ventralismo de las punas) para adormecer en su carne otros humanos apetitos... ¡Y el pobre indígena ingiere el zumo verdoso para narcotizar su esclavitud de galeote y resistir la marcha con el quipo de sus dolores en los lomos, á lo largo de su ostracismo en la estepa, en la vida y en el tiempo!... La coca sostiene su cadáver moral y su cuerpo bestializado, ¡¡por qué dársela para mantener su muerte y explotar en su condición de hombres servicios de mansa bestezuela! La coca podría convertirse en un motivo de la industria nacional y en un filón de riqueza para el país. Posee múltiples componentes benéficos, tónicos, estomacales, nervantes. Químicamente quintaesenciada se aplica para neutralizar los agudos padecimientos, verbigracia: la extracción de raigones en los calamitosos dolores de muelas... La coca, en su estado actual, es el símbolo de la sordidez y la tiranía trasandinas.

La música incaica yace también embutida en un carrizo con cinco agujeros, con su escala tónica de cinco notas y sus monótonos y melancólicos motivos primitivos: es la coca del alma indígena. El pongo sopla su caña de virtudes lenitivas, ululante en el silencio de la estepa, bajo la protección de sus volcanes coronados de nieve — únicos incas geológicos á los que vuelve su mirada de cobre. Junto á la lealtad de su mastín lanudo, sopla su quena gemidora con una monotonía aplastante, aullando por su perro, por él y por su raza... ¡Es algo fúnebre!... ¿Medís bien la extensión de lo que digo?.. ¡Es algo solemnemente fúnebre!... Ora resuena lamentable en los lúgubres pationes de los tambos bajopontinos, yanaguarenses y pampeños, entre un campaneo de réculs... ora se desvela en dúos que parecen salir de ultratumba,— á la intemperie, en los canchones de sus llamas, esos animales altos, finos, bellos, de cintura grácil y rítmico andar, vestidas con invernales pieles, de cuellos esbeltos y ojos hermosos, con la quechua gracia de un rezongo displicente... aunque tienen la inveterada costumbre de escupir y disparar cóces, maneras que desde luego no son recomendables... La música incaica mezclada á cierta sanguínea y fogosa desesperación andaluza, quéjase también en el **yaraví** de barriada, con el erótico dolor de aguardientosas voces y el acompañamiento profano de un criollo rasgueador...que se abraza á las jamonescas ancas de un guitarrón de "doce órdenes"... La música incaica debiera también — como la coca — constituirse en un gran valor peruano, más aún, sudamericano. Debiera evolucionar hasta ser el arte representativo de la Raza y del Continente. Esta música de profundo sentimiento — polifonizada en un cerebro de etéreas vibraciones musicales, transportada en los arrebatos de un lirismo supremo á las cumbres de una sabia Harmonía — debiera ser el nepente de nuestros grandes dolores, el consuelo de nuestras calamidades, el manantial de nuestros entusiasmos, el himno de nuestro vigor... No — como es — el hurgador de nuestra melancolía, el abatimiento de nuestro ánimo, la expresión de nuestras quejas, el exponente de nues-

Los premios 10o., 11o., 12o., 13o. y 14o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un cajón de exquisitos licores para cada premio que valen Lp. 9.6.00 cada uno. (Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico).

EL DOCTOR MANZANILLA Y LOS UNIVERSITARIOS



Al ilustre profesor de Economía Política, al maestro insigne de la inmortal sonrisa, han obsequiado sus jóvenes discípulos con un hermoso diploma, cuyo texto por desventura no podemos publicar en este número.

tra debilidad... ¡porque la música incaica es abrumadora! Se han hecho esfuerzos en este arte, verdad. Se han gastado energías, es cierto. Pero no forman un Todo Musical que signifique una representación. Valle Riestra y Robles en Lima — el uno con una ópera y el otro con un **folklore** — nos demuestran su contracción y perseverancia. Valle Riestra es, mas bien, un intelectual de la música que un músico nativo, y su obra — un máximo esfuerzo — carece del soplo del temperamento y de la sugestión del genio, tal es que su música no se ha infiltrado en el alma nacional. Robles, — con más pasión y médula — con su ancho tórax, su gran voluntad, su conocimiento de la música y del idioma quechuas, ha recorrido todo el Perú, ha escalado á las más altas cumbres como un cateador de minas melódicas, ha conversado con los aborígenes en sus chozas y nos ha traído el más vasto **folklore.** Claro que Robles y Valle Riestra son hombres de mérito... pero nosotros pedimos más, queremos todo. En Arequipa, —con mayor talento y disposición musicales, pero con menos energía é intensidad — algo han aportado. Ahí está la reducida producción de ese músico de tipo zarazatesco, ojos agarenos y cabello cano que se llamó Octavio Polar, llena de sentimiento vibrante de su corazón castellano, pero... ¿pudo hacer más, teniendo que dedicarse al profesorado urgido por las obligaciones cotidianas?... Manuel Aguirre es otro virtuoso que ha escrito un florilegio de piezas netamente peruanas, llenas de colorido y unción... mas los ajetreos de la vida le han relegado también al diletantismo, dedicando escasamente sus veladas familiares á su pasión favorita... Luis Duncker, con la lumbre genial en el cerebro y las ráfagas líricas de su temperamento germánico, con su cabeza brumosa de compositor, ha puesto en su "Leyenda" la suntuosa solemnidad incaica con todo el arcaísmo del Cuzco, la vieja metrópoli sud-

INTERNATIONAL PUBLICITY COMPANY
MINERIA 179
TELEFONO 2398
APARTADO 940
LIMA-PERU

Especialistas en avisos

Editores

Corresponsales de periódicos

americana, piedra y oro. En su vals "Quenas", la dolorosa alegría del serrano, el triste colorido de la feria bajo el melancólico cielo de la puna. En reciente producción, "La Cholita", está el quejumbroso apasionamiento de Melgar y el espíritu retozón del criollo, como él me dijo — después de su ejecución — la última vez que le viera en su retiro de Yanaguara—"Este vals está lleno de chicha" — y también de genio, agregué. Mas estas son espontaneidades de su capacidad, chisporroteos de su talento. Así, también, ¿no improvisaba en veladas de club, entre amigos nocharniegos, caricaturas y epigramas musicales admirables con su gran vena cómica?... Luis Duncker— extraviado en una bohemia infructuosa y deprimente de su personalidad y su inteligencia, como son aquí las bohemias — dedicóse genial, fosco y neurasténico, á seguir á las rayadas panteras uncidas al carro de Dionysos coronado de pámpanos, bajo las grandes hojas de la vid... Y es que debo decirlo bien claro para que se me oiga. Aquí, no sólo no hay protección ni estímulo para nuestros hombres de espíritu y pensamiento... pero ¡no hay tregua, no hay cuartel, pues cuando no se les persigue y hostiliza, se les hunde en la cárcel del abandono, cerrando tras ellos la pesada reja del silencio! ¡El artista en nuestros medios tiene que hacerse el chiquitito, agazaparse y huir á salto de mata del palurdo escopetazo de la vulgaridad!... ¡O correr como potro fogoso por las callejuelas, desenfrenado, dando corcobos y saltos de carnero bajo los palos de todo un pueblo, pues hasta el más negado y el más insensible se creen con derecho á descargar los garrotazos de su estulticia y su maldad, sobre el alma noble y despreocupada del artista inerme ó indefenso!

El alcohol — veneno claro y transparente como el agua, que exprimen y filtran las maquinarias de unos cuantos ingenios de la costa— corre, sin embargo, amazónico por las inmensas extensiones de la serranía. El alcohol — líquido tóxico, bebida infernal de 40 grados — se transporta en tarros de 23 kilos de peso y otros tantos litros de contenido, entablillados en cajones sobre los que se imprimen con planchas al rojo, la sagrada imagen del Sol de Pachacamac y la Llama Simbólica, ¡como un sarcasmo sangriento, como paños de trementina, despidiendo un acre olor sutil que se interna hasta las neuronas y produce dolor en el cerebro.—En esas latas recocidas por soldaduras rugosas que semejan, cicatrices de montonero, con parches que se frunce como lacras de escrofuloso, zinc enmaderado como los ataúdes, ¡va vuestra muerte, tal es la pócima de fuego que os ofrendan, pobres Hijos del Sol!... ¡Ved al indígena que corre desatentado por la plazuela de la feria entre los flameos de un festival macabro, los ojos candiles de siniestros designios, poseído de una locura salvaje, redoblando su tamboril con una alegría trágica, con un feroz reir de condenado, se lanza como una llamarada entre la ronda aullante de embriaguez y miseria... con el zapateo epiléptico de un huaiño de diablos azules!... Más tarde le veréis tumbado como el cadáver de un suicida, sumido en un sueño caótico y negro que colinda con la muerte, fatigado por estertores espumarajeantes, sacudido por estremecimientos nerviosos como las ramas de Galvani al paso de la corriente eléctrica... Al otro día el despertar amargo, dolorido, las entrañas quemadas, el cerebro agarrotado de idiotez, las pupilas extraviadas de tristeza, se incorpora toda esta degeneración masculando coca... coge su quena, se echa el quipo á la espalda y — paria errabundo — se pierde en el desierto sin norte, sin límites y sin esperanza...

El periodismo — pensamiento menos claro y transparente que el alcohol... aunque más nocivo — se fragua en las circunvoluciones cerebrales... también de unos cuantos ingenios del norte, centro y sur de la república. Atraviesa el país en todo sentido, llevando miasmas de corrupción psíquica, de epidemia moral... Se distribuye diariamente en pañales de papel pringoso de rutina, empasteladas las ideas, rezumando un linfatismo de olorcete lacayuno que nos enferma, ó despidiendo brumas de pasiones envenenadas que nos atapollan el alma, con un estilo bárbaro de 80 grados... bajo cero. Generalmente ignorantes, pues ignoran lo que deben saber y saben lo que es preferible ignorar... Se progresa en instalaciones... mas de qué sirven rotativas y dinotipos cuando no adelanta el funcionamiento de las grafomanas maquinarias... ¿Dónde su obra de cultura? Nada que ilustre á la juventud, nada que enseñe al pueblo. Ni siquiera trascriben artículos que nos pongan al corriente de la evolución del pensamiento y del progreso humanos... ya que no es posible exigirles que los escriban. Nada nacional — cierto y verídico — tampoco... todo lo informan mirándolo á través del vidrio ahumado de sórdidas preocupaciones y conveniencias de círculo. Extremistas en la sumisión y en el desplante. ¿Dónde está el estudio independiente y elevado de nuestros problemas nacionales? No les preocupa ni se dan cuenta...para ellos ¡todo está muy bien! ó ¡todo muy mal!... según el Santo. Nunca se ve su faz.... pero se les conoce. ¡Es un huaiñito de enmascarados grotescos como las pallas carnavalescas en los poblachos!... ¡Si no les gusta el son de la Palinodia han de escribir como Dios manda... ó morderse los labios, romper la pluma y echar llave á la imprenta! Las gentes candorosas que pagan cinco centavos por un periódico, á poco de leerlo, sienten una sofocación, oprimido el esófago, congestionado el occipucio de necedad... llégales el delirium tremens de fantásticas alucinaciones.. naufragan en el profundo sueño sin fondo y sin pesadillas de la ignorancia... Muy de madrugada se despiertan sobresaltados, con náuseas, el cráneo hueco, el corazón encogido, la boca seca, con una sed bovuna de informaciones, ululantes de tedio, rumiando una filosofía de resignación morbosa... y sin más horizontes que las cuatro paredes de su habitación enladrillada: ¡Les han abovedado el pensamiento y el espíritu! Esto es lo que leen todas las tardes nuestros públicos en este Valle de Lágrimas... con peligro de su salvación en el cielo... ¡Y el periodismo debe meterse bien en la conciencia que su misión en este mundo no consiste en adulonerías y quejumbres, — cirios en el altar y cabos en la sacristía — y que en el Perú más que en ninguna parte del globo, pesan sobre él gravísimas responsabilidades de que tendrá que dar cuenta á Dios estrictamente!... Cuidado, pues!

Si Ud. obtiene 6 suscriciones a Hogar por un año cada una le regalaremos Un reloj pulsera

International Publicity Company

Mineria 179. Apartado 740. Teléfono 2398

Los premios 7o. y 8o. del sorteo de Navidad de "HOGAR" consisten en dos calentadores á kerosene que valen Lp. 3 cada uno. (Milne y Cía.)

Las tristuras de Tristán

¡Oh vida, oh triste vida,
para tantos tan dulce y tan querida!
Es preciso vivirte y comprenderte
para sentir que cuanto más avanzas,
mucho más esperanzas
nos ofrece el descanso de la muerte.
Todo lo que seduce y que deslumbra
allá en la juventud loca y confiada,
conforme van las décadas pasando,
poco á poco ¡oh dolor! se va esfumando.
Y la mágica torre del ensueño
escalada hasta ayer con tanto empeño,
al fin de la jornada,
yace dentro del alma demolida,
y sus tristes escombros hacinados,
perdidos y olvidados
sobre el campo engañoso de la vida.

Así como en las tardes el celaje
va sus vivos matices amenguando
y las sombras nocturnas proyectando
su tristeza al paisaje,
hasta que al fin la sucesión de nieblas
lo sumerge del todo en las tinieblas,
así en la tarde de la triste vida,
la soledad del alma y su aislamiento
va en desolado aumento,
y el pobre corazón allá escondido
en el fondo del pecho entristecido,
es una mortecina luminaria
que brilla abandonada y solitaria
sin que ya á nadie su fulgor halague,
clamando por la hora
en que llegue la mano redentora
que de una vez por compasión la apague.

TRISTAN TRISTE.

Félix A. Loayza-Mercáderes 425

Por fin de estación realizamos á menos del precio de costo toda nuestra mercadería de invierno, chompas, pieles, en diferentes clases. Acudid para convencerse: no es lata.

Telefono 1210

Los premios 42o., 43o., 44o., 45o., 46o. y 47o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un terno de palm-beach legítimo que valen cada uno Lp. 5.5.00. (Sastrería Mavila.)

Las memorias de Bombita

Traducidas especialmente para «HOGAR»

(CONCLUSION)

LA TRISTEZA DEL ADIOS

Heme aquí llegado al término de las impresiones de mi vida, trazadas por la pluma inhábil de un hombre habituado á no afrontar el juicio del público sino en las arenas del circo; no me queda más que contar lo que fueron mis últimos días de torero.

El público que asiste habitualmente á las corridas de toros, se parece un poco al niño que se cansa de los juguetes que ha recibido con la más grande alegría y encuentra un maligno placer en romperlos.

Llegó el momento en que pensé que no podría emocionar más. El entusiasmo de los aficionados iba hacia los toreros nuevos. Aun cuando yo creyese poder resistir aún la lucha, — lo digo sin falsa modestia—, hice la cuenta de lo que había economizado, ví que podía vivir con comodidad y un poco descerebrado, un día del mes de agosto de 1913, la víspera de partir para Dax, le comuniqué á mis amigos mi decisión irrevocable de terminar, ese año, mi carrera de torero.

El primero á quien hice conocer mi decisión fué á mi mozo de estoques, José Bonilla, q' me acompañaba desde mi debut. Este servidor tuvo una gran pena y enjugó, con el dorso de la mano las lágrimas que rodaron bajo sus párpados.

Cumplí, en primer lugar, los compromisos contraídos anteriormente en San Sebastián, en Valencia y en Sevilla, donde hube de demostrar que todavía podía hacer buena figura. De las graderías me gritaban:

—¡No te vayas!

Algunas veces, sintiéndome en plena posesión de mis facultades, pensaba volver sobre mi decisión, pero bien pronto, me acordaba de que yo era prisionero de la palabra dada.

El 19 de octubre de 1913, hice mi despedida en Madrid, acompañado de los hermanos Gallito y de Regaterín que reemplazaba á Belmonte, herido algunos días antes.

Cedía mis honorarios, así como mis compañeros, á la Asociación de Socorros mútuos de toreros que yo había fundado.

Me acuerdo con orgullo de esta tarde triunfal. Los catorce mil asientos de la plaza fueron vendidos mucho tiempo antes de la corrida. De todas las provincias, principalmente de San Sebastián, de Sevilla y de Córdoba, vinieron, á Madrid, numerosos aficionados.

Arrebatado por esta oleada de entusiasmo, no me dí cuenta de la importancia que tendría en mi vida el día en que renunciara para siempre á las caricias de la gloria, al placer intenso de ver una multitud ruidosa amontonada sobre las graderías, esperando un movimiento feliz delante del toro.

Cuando desfilaba con mis compañeros, la cabeza descubierta y una ovación inmensa estalló, no tuve la sensación de que era la agonía de mi popularidad; me pareció que era la apoteósis de mi gloria, que asistía á mi triunfo.

Durante la corrida estuve más decidido é infatigable que nunca. Dicen que maté á mis dos enemigos con arte y éxito. Antes de ir hacia el último toro, dirigí mi brindis al público desde el medio de la plaza, y todos los toreros que por última vez toreaban á mi lado, todos los que habían venido á la corrida me levantaron sobre sus hombros y me hicieron dar así la vuelta á la plaza. Mi emoción fué tan viva que las lágrimas me vinieron á los ojos.

La reina Victoria, nuestra gentil y bella soberana, me hizo el honor de llamarme á su palco. Cuando me vió, se levantó y, majestuosa, vino hacia mí; puse una rodilla en tierra y depositè un respetuoso beso sobre su mano enguantada. La reina tuvo la bondad de hablarme de mi arte y de recordar que era yo el primer torero que ella había visto en la arena.

Al salir de la audiencia real, los aficionados que me esperaban, me tomaron en sus brazos, arrancaron los adornos de mi vestido, me arrebataron la capa y me llevaron en triunfo hasta mi carruaje.

Rodeado de una multitud, formada de aficionados y de curiosos, regresé á Madrid por la calle de Alcalá. Llegué á mi casa y, antes de cambiar de vestido por la última vez, saludé del balcón á los que, tantas veces, me habían aclamado en la arena.

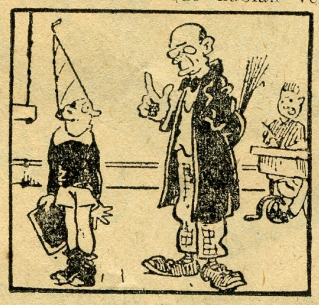
Poco después, en Sevilla, en el oratorio de la familia donde mi madre había rogado tanto á la Virgen por mí, me hacía cortar la coleta.

Se había acabado. Ya no me llamaría más Bombita, sino Ricardo Torres, Don Ricardo!

Ayer, me he cruzado con uno de los que suben hacia la gloria y que, si un toro no interrumpe una carrera tan brillantemente comenzada, alcanzará bien pronto la popularidad y la fortuna. Iba rodeado de amigos; los transeúntes murmuraban su nombre, los pilluelos le seguían, las muchachas le sonreían, pero yo, yo sentí por él una gran compasión.

Cuando haya obtenido lo que ahora desea con tanto ardor, después de haber expuesto su vida para forzar la mano á la Fortuna, él también tendrá que cortarse un día la coleta y... cuán desgraciado será!

Bombita.



—¿Cuál fué la consecuencia del diluvio universal?

—El barro.

La novela limeña de "HOGAR"

Por habernos llegado con retraso el capítulo último de la interesante obra, nos hemos visto en el sensible caso de postergar su publicación hasta el número entrante.

Dicho capítulo, á cargo, como se sabe, de Luis Fernán Cisneros, trae el desenlace de la intriga y ofrece además la simpática expectativa de que con él, dará el gran poeta título á la novela.

El 1o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un pendantif de platino con 98 brillantes y diamantes. que vale Lp. 100.0.00. (Zettel y Murguia).

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A Mariposita.—Ya te veo, revoloteando en los jardines y alamedas de Miraflores, haciéndole competencia á tus tocayas; segura estoy de que en tu vestido y en tus ojos llevas sus áureos matices; y que grandes y chicos tratan de alcanzarte para... su colección... Tú eres la que más flirteas en el cinema, y tú la más nerviosa.

A Eterno Viajero.—Muy señor mío: haremos con usted una excepción por tratarse de asunto "nuestro." Para conseguir la novia distinguida que usted desea, se necesitan aquí muchos requisitos, de los cuales cuenta usted con el principal, que es la holgura económica. Me comprometo á proporcionarle una distinguida compañera, si puede usted presentar pruebas satisfactorias de: 1o. padres, abuelos y bisabuelos, que hayan merecido la consideración de sus semejantes; 2o. una buena educación; 3o. buena salud y buena presencia; 4o. no beber ni jugar. Espero que me conteste usted pronto, pues tengo ya lista á la candidata....!

A Flor de Sombra.—Chica, lo que pides no es poca cosa: agradar á todo el mundo!... ¿Sabes?, es este un don con el que se nace; también se adquiere, á fuerza de "training;" pero no es lo mismo; si mal no recuerdo, hay un libro, que se llama "El arte de agradar;" vale la pena estudiarlo; pues conquistarse las voluntades es un gran paso para todo en este mundo. Me ha dicho á m una señora experimentada, que para caer en gracia es preciso ponerse siempre en carácter de inferior á la persona que se quiere complacer; pero he observado que este sistema sólo resulta cuando la que se rebaja es realmente superior, pues en otro caso, no se consigue sino pasar desapercibida; en fin, qué es bien difícil agradar á hombres y mujeres, y te diré, pero en mucho secreto, que no vale la pena tomarse el trabajo.

Arequipa es un sitio peligroso para los jóvenes, debe influír en esto la proximidad del volcán, además del encanto de sus niñas; en vista de estas razones, L. H. P. demorará más de lo que creía.

A L. R.—Esa es una niña bajita de ojos vivos, que se llama A. A.

A la Ottein Miraflorina.—¿No cree usted que cualquiera muchacha cambiaría estando tan "caramelo" con un "joven alto, distinguido y simpático?" Pero, hija, si eso no se consigue todos los días; por lo tanto esa niña debe estar en contemplación de este pájaro raro, que por cierto es muy natural su cambio general y de carácter en todo el mundo.

—¿Por qué fracasaron los "bitter" en las "Terrazas? ¿por escasez ó por exceso de concurrencia? Me inclino á creer que ha sido por existencia de corrientes contrarias....

A Quecha.—A ese joven C. A. le llegará su torno, tal vez se habrá negado á escribir ó lo hará muy bien y cree necesario hacerse de rogar....!

A una entrometida.—Esa es, esa misma, vamos á ver que dice "Celosa."

A Roxana.—¿Se refiere usted á las F. L. I.? Viven en la Alamedia Pardo, se cree que una de ellas será diplomática, á pesar de todo;... á M. de L. le hace atenciones un joven extranjero, que no es gringo. ¿Y á qué doctor se refiere usted?

A Polly.—Estoy dudando si será esa C. L. E. una amiga mía que vive en Miraflores... Mi amiga tiene tres enamorados; pero que no sirven para el caso; dígame si es ésta de la que usted habla.

A Amapola Vieja.—Esa chica no piensa en enamorarse, dedicada á sus estudios; guarda esas cosas para después, cuando haga su "debut" en sociedad.

A una barranquina curiosa.—A Anita B.? Parece que con éxito la pretende un futuro ó actual alcalde. ¿Le habrán valido sus ojos?... F. F. R.

habrán valido sus ojos?... F. no va á entrar al convento, sino que por ahora huye "del mundanal ruido," en pro de otras cosas más importantes.

A Ciprés.—Para las manchas de la cara es muy bueno el agua de Casanovas. La chica más simpática de la calle del Muelle es Consuelo: bonita, buena, alegre y sencilla.

A Chauquita.—No te preocupes hija, que en Huaripampa no hay sino callampas (esas especies de sombrillas blanquecinas que salen con la humedad ¿quién te va á quitar á tu chico en ese desierto? Se necesitaría que fueras demasiado desgraciada.

A Alma Soñadora.—Mande á su novio donde algún médico, que lo examine con atención, porque ese mal humor sin motivo, generalmente proviene de alguna afección al hígado ó algún otro órgano interno; si después de agotada la ciencia médica continúan las rabietas, mándelo usted... á paseo.

A Sweet Heart.—¿Que por qué las mujeres hacendosas, tranquilas se "quedan," y las frívolas y alocadas encuentran hombres que las adoran?... Por lo mismo que prefieren á la ópera la opereta, y un jazz y fox trot á Chopin ó Litzst. (Hablamos de la generalidad).

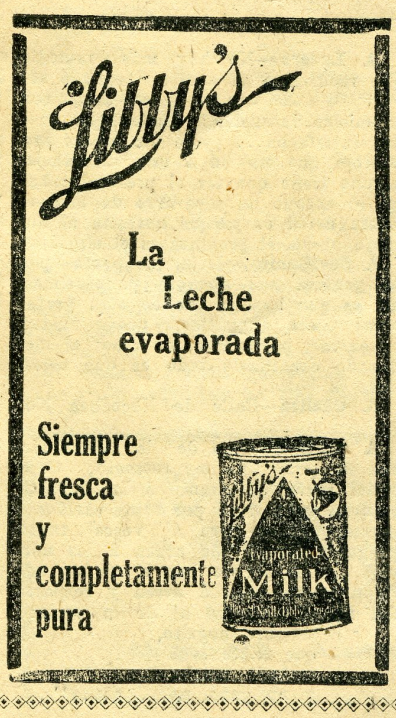
A una ñaña seria.—Esas son las horas del "cock-tail;" los hombres después de beberlo, se sitúan en las esquinas, puertas y donde pueden para admirar á las pasajeras, hay muchas que van á lucirse; ya es como un arreglo tácito de expectación; las ñañas serias no tienen más remedio que dar la vuelta por otro jirón, ó hacer las compras de 8 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

—Las del "gatazo" de las Cruces, sí que me tienen intrigada, por lo difícil de descubrir: en el próximo número le prometo á usted una información exacta.

A Nora.—¿Cómo es la mujer limeña?... Un francés (doliente sin duda de reciente) define á la mujer en general como "una amalgama de gato, de mono y de papagallo, cruel y felina, lista, astuta y habladora." Que se venga ese señor á Lima á convalecer y á cambiar de opinión. A ese extranjero, huésped fugaz, le habría dicho yo: "Señor, la mujer limeña es ante todo buena madre y buena esposa, posee inteligencia y cultura natural, y es á mi juicio una de las riquezas con que cuenta el Perú para su porvenir.

A Arimacageanribiebar.— Use como perfume, "Chypre Ambre" de Volnay, 10 francos el frasco, también hay jabón del mismo olor.

Para no ser celosa hay muchos remedios; el primero es tener un poco de orgullo y un poco de confianza en el causante de sus develos.—No conozco



Los premios 32., 33o. y 34o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una cocinita eléctrica que valen Lp. 2.5.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

las intimidades de la señorita C. R.

A Mona Linda.—No puedo precisar nombres. ¿La niña tendrá cara de madonna?... dímelo tú Mona Linda.

A Gitana.—Gitanilla, ya he pedido á la calle de Aldabas el nombre de ese joven y me han contestado uno, que tiene que ser una broma: me dicen que se llama Nicasio Ponce.

A La E.—Su carta es casi una bomba anarquista; ¡miren qué idea de esta señorita de tomar el consultorio como un oráculo: y para que le digan el nombre de una niña vestida de verde! Pues ésta debe ser si nó una de las Tres Gracias una de las Virtudes Teologales, la Esperanza (por lo verde)... ¡¡¡y afínese que está usted desentonada!!!

A Turquesa.—Opino como usted y como su amiga en el extranjero, que son demasiadas las consultas sobre los "fulanitos enamorados" y "si son bonitas las zutanitas"... pero parece ser la especialidad de la casa.

A Princesa Lejana.— Definiciones del amor hay veinte mil; te daré algunas: El amor es ciego como la muerte, y como ella tocará á tu puerta sin ser esperado. El amor es el egoismo de dos. El amor es un niño grande, la mujer es su juguete. El amor es un sainete que termina de ordinario en boda. Un poco de llorar, un poco de suspirar, un poco de morir y mucho de mentir; he ahí el amor.

A Miss-the-riosa.—¿En qué delicada cuestión se mete usted? pues á mi juicio el único medio es hacer un matrimonio de razón con el corazón, también... muy difícil... ¡un caso en mil!....

A Margarita del Fausto.—Me parece que el sufrimiento es cualidad inseparable del amor; hasta creo que sin él no puede existir.

A Queen Of Hearts.—Pienso sencillamente que se cambian los papeles, prefiriendo siempre á la mujer con el cigarrillo que al hombre con el "polissoir."

A Niniche.—Cuando una mujer es bonita, se pone más bonita rabiando, llorando ó riendo, y cuando tiene la desgracia de no serlo, que guarde mucha reserva en estas demostraciones en público, el resultado sería desastroso....

A unas socias de "Entre Nous."—Indudablemente que los matrimonios de razón presentan más garantías de solidez, porque "el pan y las cebollas" necesitan la salsa del amor, y ésta desgraciadamente dura poco, y después... ¡el desastre!

A Bruja.—Me parece muy bien su información, y la agradezco.

A Petite Poupée.—La crema "Secret Joly" es magnífica, vale 10 francos, ambos artículos los puede pedir usted á Oriza—L. Legrand, 9 boulevard de la Madelaine.

A don Jorge.—Habrá que decirle á don Manuel María que desinfecte!...

A tu simpática admiradora.—No comprendo cómo pueden realizarse... ¡y pensar que existen, y que se casan y hasta que á veces son felices!

Para

ANEMIA

Raquitismo, y demás manifestaciones de Pobreza de Sangre

Emulsión de Scott

puede tomarse con entera confianza por sus efectos nutritivos y reconstituyentes. Enriquece la sangre y fortalece al organismo entero.

515

A Lucero.—No hay más remedio que recurrir á la suerte, "cara ó sello." Si á los dos los quiere usted con la misma intensidad, tendrá que quedar satisfecha... ¡pero me parece imposible que no haya una diferencia; alguno tiene que ser el preferido; haga el ensayo de separarse de uno, si añora usted es porque necesita al ausente, si no, el presente es el elegido.

A Sevillanita.—Hija, los poetas por lo general son siempre paupérrimos, así es que busque uno de otra profesión; poeta simpático, puede usted encontrar, poeta rico, no creo; el medio de conciliarlo todo es que usted lleve la bolsa.

A Chelita—Calle de Necochea No. 8.

A Chololola.—Lo de la suscrición era en serio, no me retracto; tiene usted razón en cuanto á la infinita ternura que siento por estas cariñosas corresponsales; pero á veces tanta pregunta hueca, me ataca á los nervios...! Es seguro que el vecino narigón la enamora á usted y respecto del negrito, parece al de la copla:

"Pobre negrito,
que triste está
trabaja mucho
y no gana na... a...."

Lo que puede usted hacer es dejarle por un año para que trabaje más, y si este tiempo de prueba, no prueba nada, arrancárselo del corazón, cosa que le será fácil, pensando que en su casa no habrá ni dos centavos para perejil...!

A Moscaverde.—Usted le pone límite á la facultad de amar en el carmín de las mejillas, sin pensar que éste se compra por cinco reales...! Coja al joven por la amistad, pero con cariño exagerado, casi maternal; y para que dude, hágale tercio con la niña de la Magdalena, que no sé cómo se llama.

A Perla.—Esa es la niña tocaya del aviador, vive cerca de los bizcocheros y alfajores... ¡la calle de los bocados tentadores!....

O. A. está vacante. No conozco al joven que sólo tiene un terno. Póngase el vestido bajo, además es ésta la última moda.

A mis nietas.—Marianita: eso del aniversario, no lo entiendo.

Isabelita: las pieles como de costumbre serán todo el lujo para el próximo invierno.

Marisa: No he recibido las preguntas de Chosica, ya saldrán, no sea usted impaciente.

La Neyra: Sí; dicen que estos señores contestan con toda facilidad, las consultas que se les hacen; pero que después por la noche se aparean y hacen... ¡bu...!

La misma: Porque somos todavía tímidas; pero... ahí vendrá, el tiempo compondrá esto y haremos algo.

Curiosa: No estamos de acuerdo, y creo que está usted en un grave error y que con esa idea ofende á la sociedad. Somos más cultas que eso.

Minerva: Pierre de Coulevain, Marcelle Tinayre, Cyp (algunos etc.;) pero hágase socia de "Entre Nous," es lo mejor.

Chabela: Con Colorite, ese tinte que acaba de llegar, ensaye para teñir negro.

Morena: Todas quieren tener un novio como el que usted pide; pero no se presenta, y no hay más que esperar.

María: ¡Pero quiénes son esas gentes! no; usted se equivoca. todavía hay personas que aprecian la naturalidad y sencillez.

PREGUNTAS

(Para contestar en el número próximo)

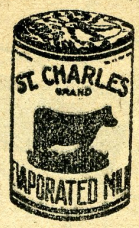
Mi amable Je Sais Tout:

A tí, que lo sabes y lo entiendes todo recurro para que me des una receta para limpiar las teclas de mi piano, que están algo amarillas por el uso.

Es la primera vez que recurro á tí, y te suplico que, junto con lo que te pido primero, me contestes á la siguiente pregunta:

¿Se usa llevar muchas alhajas? Díme en qué ocasiones se ponen más, y cuáles están de moda, porque alguien me ha dicho que es muy huachafo llevarlas diario. ¿Verdad?

El premio 28o. del sorteo para Navidad de "HOGAR" consiste en un rizador de pelo niquelado, eléctrico, que vale Lp. 1.9.00. (Eimilo F. Wagner y Cía.)



La Leche "St. Charles"

llega fresca

por todos los

vapores

Pida Ud. siempre

leche "ST. CHARLES"

Garantizada por la

Cia. Nestlé.

Espero me contestes en el próximo número, y cuenta con mi agradecimiento. Te besa.—**Tu nueva amiga.**

Simpática Je Sais Tout:

¿Quiénes enamoran y han caído en el gancho de los ojos de una muchacha de ojos negros y muy grandes, que vive en Miraflores en la esquina del Malecón 28 de Julio? ¿Y su hermana, quién es el que ha cogido entre sus redes de gracia y salero? Las iniciales de los ojos negros son G. L., y la otra se llama A. L. Contéstame, no seas mala; pues, á pesar de vivir en Miraflores, es para mí un misterio impenetrable lo de estas chicas, tan simpáticas y tan bonitas.

Pronto te mandaré noticias de mi balneario.

Tuya con cariño.—**Una gentil miraflorina.**

Lindísima Je Sais Tout:

Tú que eres tan amable y tan sabida me vas á responder la pregunta que te voy á hacer:

¿Cuál es la muchacha más simpática de Ancón?

Se despide tu amiga que está segura de recibir respuesta tuya.

Una Limeña.

Espiritual Je Sais Tout:

¿Serías tan amable que te dignaras contestarme á la siguiente pregunta?:

¿Quién es la desvergonzada que me ha robado mi seudónimo empleado en las soluciones que envío á "Hogar", permitiéndose firmar "Negrita Chalaca 2a."?

Tuya, con toda mi admiración.—**Negrita Chalaca.**

Sabia y graciosa Je Sais Tout:

Usted, que es tan inteligente y que todo lo sabe, háganos el favor de contestarnos el próximo viernes á las siguientes preguntas:

1a.—¿Quién es el flirt actual de M. C. S., que vive en la calle de Zárate?...

2a.—¿Quiénes son las preferidas de los "inseparables pollos" A. B. E. y M. E. G., que viven en León de Andrade?

3a.—¿Qué pollita rubia le gusta á A. M. C., calle de San José.

Pidiéndole mil perdones y esperando nos conteste lo más pronto posible, quedamos de usted, linda Je Sais Tout, atentas y SS. SS.—**I. S. F.**

Amable Je Sais Tout:

¿Quiénes son los preferidos de estas dos lindas muchachas: N. C. S. y L. V. C.?—**Una arequipeña**

Amable Je Sais Tout:

¿Qué remedio me das para quitarme el pelo de la frente? Lo que vulgarmente dicen "frente calzada", eso tengo y no me gusta; pero no quiero gastar mucho y por eso no voy donde la madama que vende remedios etc. Creo que ella tendrá. ¿Sabes tú alguno? ¿Y para enrojecer los labios sin pintarlos?—**Chabela.**

Seorita Je Sais Tout:

Como veo que eres tan amable, te voy á hacer varias preguntitas, esperando me las contestes el viernes próximo:

¿Sabes cómo se llama esa persona que tiene por seudónimo "Negrita chalaca"? ¿Por qué le das premio á ella y á mí no?

¿Qué haré para atraer á un pollo que me gusta mucho? Yo sé que le gusto, pero hay "otra" que se lo ha conquistado. ¿Qué haré para quitárselo?

Dándote las gracias se despide.—**Amén Trigueñita.**

Señorita Je Sais Tout:

Debemos de suscribirnos
por seis meses á "Hogar";
Pero hasta ahora no sabemos
de qué mes debe empezar
esa suscrición famosa
que á "Hogar" ha de salvar.

Contéstame, te suplico,
si es que tú lo sabes ya

Chabela

Simpática Je Sais Tout:

Te agradecería tu contestación:

¿Cuál será el balneario preferido para esta temporada: Miraflores ó La Punta?

¿Por qué los pollitos son tan tímidos?

Espero ansiosa tus respuestas.—Isa.

Je Sais Tout:

¿Qué razones me das de una señora Capita, de aspecto simpático, que guarda, desde hace tres años, luto riguroso; para más señas era madre de un poeta? Me interesa saber por qué para tanto por la calle de Minería y en qué se ocupa en la actualidad. Dame bastantes detalles de ella.

En espera de tu contestación, soy como siempre, tu.—**Mala entraña**

B. P.

Por lo que más quieras en el mundo, contéstame, Je Sais Tout.

Amabilísima Je Sais Tout:

¿Qué sombreros se van á usar más en el próximo verano, y qué le parece más elegante: las medias de seda con costura ó sin ella?

Agradeciéndole anticipadamente, soy de usted su servidora. **Una chica zonza.**

Adorada Je Sais Tout:

Te suplico me contestes las siguientes preguntas y que no me dejes de última.

¡Si supieras la desesperación tan grande que tengo por conocerte!, pues yo me imagino que eres muy linda. ¿Verdad

Si me dices cómo se hacen los bizcochuelos te ofrezco mandarte media docena, pero bien... grandes.

¿Cuáles son las de tu predilección las rubias ó las morenas, y tú que todo lo sabes, como crees que soy?

Hasta el próximo número.

Rosa de Granada Española.

Querida Je Sais Tourt:

Me podrías decir tú que todo lo sabes cuál es el mejor método para crecer; y te parece que caminando mucho uno se adelgaza.

2o. Te parece que es muy feo darle un beso á un enamorado y que esto desacredita, y les hace perder el cariño y la estimación.

3o.—Cuál es el modo de lograr que uno de esos muchachos "bajas" quieran de veras; te parece el cariño ó la indiferencia.

Sin más se despide tu sincera amiga.

La Princesita de los besos

Si Ud. obtiene 50 suscriciones a Hogar por 6 meses cada una le regalaremos **50 soles en una libreta de la Sección de Ahorros del Banco del Perú y Londres**

International Publicity Company

Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

El 2o. premio del Sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un artística lámpara eléctrica que vale Lp. 45. (Kusel y Guevara).

Lima, 4 de diciembre de 1920.
Señorita Je Sais Tout:
Encantadora incógnita.

Por ser la primera vez que distraigo tu atención te ruego que me contestes en el próximo número sin falta, pues soy muy curiosa. Dime, ricura: ¿Cómo se llama una niña (niña todavía, 11 á 12 años) preciosa, que se parece mucho á la Maravillita y que vive en el Padre Jerónimo?

Tuya.— **Picapedrera tísica.**

Amable Je Sais Tout:

Tú que eres tan buena y sabes solucionar tan bien los problemas matrimoniales dínos: Qué debemos hacer para que un joven que frecuenta nuestra casa se decida por alguna de nosotras? Te advierto que somos varias y de regular palmito, pero él parece no decidirse todavía por ninguna y, figúrate que tiene auto, qus es lo que nosotras necesitamos pues ya sabes que se acerca el centenario.

Contéstanos pronto y danos un consejo seguro y de esta manera quedarán muy agradecidas las de

La Compañía Anónima.

P. D.—Una preguntita más: ¿Qué debe hacer una de las de la compañía para que le engorden los brazos, pues hija la pobre no puede escotarse porque tiene los brazos sumamente delgados y ¡horror! llenos de vellos. Para la flacura y para los vellos te pedimos un remedio.

Mi encantadora y seductora Je Sais Tout:

¿Qué disculpa le da D. A. S. á su novia D. B. para postergar su matrimonio? Satisface mi querida Je Sais Tout esta mi indiscreta curiosidad, pues siendo ella tan bonita no encuentro disculpa en retardar tanto su felicidad.

Tu sincera.— **Narcisa.**

Querida Je Sais Tout:

Animada por la acogida que veo dispensa usted (y mucho cuidadito que hasta me abstengo de tutearla como la generalidad, pues aunque usted parece ser más buena que el pan de Merea, y más complaciente que el señor Intendente (en aquello de apresar y "soltar" de "orden superior"), no por eso me creo autorizada á llamarla de "tú", y mucho menos cuando la dirijo estas líneas suplicándola me obsequie con un sólo luminoso destello de su radiante y sapientísima sesera), decía, pues que animada por su benévola solicitud en dar consejos y más que consejos respuestas; allá van mis preguntas:

¿Qué debo hacer para que mi señor papaito no vea con tan malos ojos á mi flirt, pues debo advertirle que ya sabe "lo que saber nesecitare" y nadie lo puede convencer á que dé el sí en lugar del nefasto nó?

¿Qué puedo exigirle al flirt para que no se apresure tanto, pues quiere llevarme al altar antes del mes de enero, y mi paíto no concederá tan fácilmente esa "gracia".

Yo soy muy simpática,— al decir de mis amigas— él me agrada muchísimo; ambos somos mayores de 21, pero menores de 25. El me quiere yo idem y "para la felicidad sólo hay un paso".

¿Qué me aconseja usted.

Su muy sincera y atenta. —**Marquesa del Cinco.**

Encantadora Je Sais Tout:

No puedes imaginarte el gustazo que me has dado contestándome y del gran apuro de que me has sacado con tus sabios consejos, que inmediatamente he puesto en práctica y que hasta hoy marchan "viento en popa".

Hoy te molesto nuevamente, pero tú, mi encantadora Je Sais Tout no te fastidiarás, verdad?

¿Cuál es el lugar más apropiado para verme con uno de mis chicos (el más tímido) y qué haré para que me dé un beso?

Estoy segura de que acertarás esta vez como la primera y en agradecimiento te envío un besito. —**Mirza.**

Linda Je Sais Tout:

Tu que pareces gitana porque todo lo adivinas ¿quieres sacarme de esta curiosidad?

¿Cuál es el nombre ó siquiera los iniciales de un chico simpático rubio, futuro abogado, que enamora á una morenita graciosa de lindos ojos negros cuyas iniciales son H. B

¿Es verdad que á A. F., que vive en la calle de Beytia le dicen la muñequita?

Espero mi linda gitanilla que contestarás pronto á esta:— **Preguntona.**

Queridísima Ja Sais Tout: Cómo tuvieras la bondad de decirme quienes son dos muchachas que viven en la Avenida Piérola, 2o. pasaje, una de ellas es rubia, ojos azules, pelo rubio, muy largo; tiene todas las cualidades de bonita y la otra no es bonita, pero simpática, de pelo negro no muy largo; ambas van al coegio de León de Andrade y son muy amigas.

Quisiéra saber quiénes son y quiénes les gustan, porque yo me muero por la rubia y un amigo mío por la otra y me encargó que preguntase por ella.

—Se despide.— **Azahares.**

Señorita Je Sais Tout:

Usted que es tan bondadosa quisiera que me contestara la pregunta siguiente:

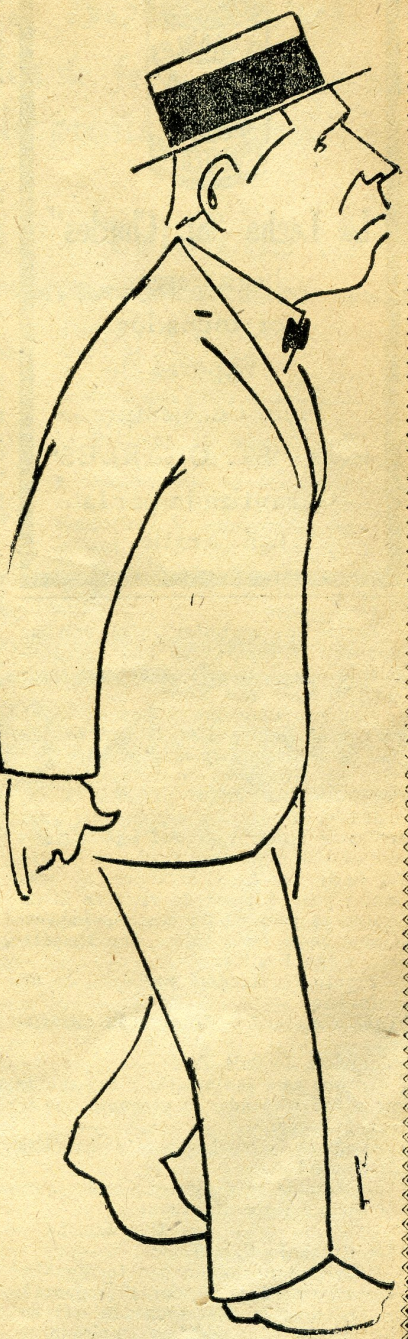
¿Quien es una niña que no es muy gorda, simpática y de ojos claros, que vive en el Callao en la calle de la Constitución y todos los días va al colegio de León de Andrade.

¿Es cierto que de esos jóvenes que se paran en la esquina de su colegio uno de ellos la enamora?

Quisiera saber quién es ella y quién es el que la enamora.

Se despide un loco de amor por ella. —**Amapola vieja.**

POETAS, SOMBRAS, MISTERIOS



Fiansón, poeta ultradecadente, enamorado de Oriente, de una niña extrambótica, de una tapada inextricable, de un panorama tremebundo, apolinescente, cojitibundo que subraya sobre el gris meteórico de los plenilunios la fantasía ecualiscente y los encantos nilunanochescos de la Villa del Sol.

Los premios 19o. y 20o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una cafetera eléctrica que valen Lp. 3.4.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

Hogar

Regala diez mil soles en premios y dinero

A SUS SUSCRITORES Y PROPAGANDISTAS EN LA PROXIMA NAVIDAD

Los premios para los suscritores de "HOGAR" se sortearán de acuerdo con las siguientes bases:

PRIMERA. — Para tener derecho al sorteo de los premios, es necesario ser suscritor de nuestra revista, cuando menos, por seis meses.

SEGUNDA. — El pago de la suscrición debe hacerse por adelantado.

TERCERA. — Los únicos recibos válidos para el sorteo son los que otorgue directamente la International Publicity Company, firmados por su Gerente y numerados desde el No. 10,000 hasta el 79,999.

CUARTA. — Los premios se otorgarán á los suscritores de "HOGAR", cuyos recibos tengan números iguales á las 4 primeras cifras de los billetes premiados en la Lotería de Navidad de la Beneficencia de Lima que, como se sabe, pone en circulación desde el 10,000 hasta el 79,999. Así, por ejemplo, un suscritor de "HOGAR" que tenga en su poder el recibo número 4568, podrá obtener un premio de nuestro Gran Concurso si en el sorteo de Navidad de este año de la Beneficencia de Lima sale premiado cualquiera de los siguientes 10 números:

45,680	45,685
45,681	45,686
45,682	45,687
45,683	45,688
45,684	45,689

pues, como hemos dicho, para ganar los premios de "HOGAR" sólo se requiere que el número del recibo de suscrición sea igual á los 4 primeros números de las cifras de los billetes premiados de la Lotería de Navidad de este año de la Beneficencia de Lima.

QUINTA. — El orden para los premios de "HOGAR" será el mismo que el del sorteo de la Beneficencia de Lima. Así, el primer premio de ésta corresponderá á nuestro primer premio; el segundo premio, á nuestro segundo premio; y, así sucesivamente, hasta el 48o. premio. No se tomarán en cuenta los premios de la Beneficencia llamados de "aproximación" y "terminales".

SEXTA. — Los premios importantes serán entregados ante un Notario Público el 1o. de enero de 1921, y los demás, en la misma fecha, contra recibo. Serán publicados los nombres de los suscritores favorecidos.

SEPTIMA. — Los suscritores que deseen suscribirse por más de un semestre, tendrán derecho á tantos recibos numerados, con opción al sorteo, como semestres adelantados paguen.

Los suscritores de provincias pagarán el importe de sus suscriciones por intermedio de nuestros agentes ó de nuestros propagandistas (en los lugares donde no tengamos agente establecido) contra un recibo provisional, pero cuidarán de exigirle el canje, á vuelta de correo, por los recibos originales, pues SOLO ESTOS dan derecho al concurso, de acuerdo con las Bases.

NOTA. — Como la emisión de billetes para la lotería de Navidad es mayor que la que preveíamos, pues empieza en 10,000 y concluye en 79,999, hemos tenido que aumentar el número de nuestros recibos.

Las bases y premios del concurso de HOGAR entre los propagandistas, son los siguientes:

a) A quien nos remita seis suscripciones por un año (incluyendo la del mismo propagandista), le regalaremos un reloj pulsera.

b) A quien nos remita seis suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista), le regalaremos un rosario de plata en su estuche de plata (como para hacer un regalo monísimo).

c) A quien nos remita tres suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos una pluma fuente (con pluma de oro).

OJO... QUE AQUI HAY 1,000 SOLES EN EFECTIVO!

d) A quien nos remita 25 suscripciones anuales ó 50 suscripciones semestrales, le regalaremos **una** Libreta de la Sección Ahorros del BANCO DEL PERU Y LONDRES, extendida á su nombre, en la cual constará un depósito á su favor (un primer ahorro) de CINCUENTA SOLES. Hemos escogido al BANCO DEL PERU Y LONDRES, por la misma razón que para la compra de los premios anteriormente mencionados, nos hemos dirigido á las Casas nombradas: por ser de PRIMER ORDEN, cada uno en su ramo. El BANCO DEL PERU Y LONDRES es el Banco decano del Perú, el que tiene más capital, y, sobre todo, para nuestro objeto, el que PAGA MAS INTERES sobre IMPOSICIONES DE AHORROS y el que tiene más sucursales en el Perú. De suerte que cada propagandista agraciado, podrá recibir su Libreta en la Sucursal de su residencia, ó en la más cercana á ella.

Un mismo propagandista, si duplica ó triplica su labor, tiene opción á dos, tres ó más libretas. Convencidos como estamos de que un pueblo que no ahorra no adelanta y quien no adelanta retrocede, hemos preferido dar estos premios bajo la forma de una insinuación al ahorro. Es claro que cada agraciado podrá retirar del Banco los fondos regalados por HOGAR, pero si recibe la libreta en vez de los billetes, ¿no reflexionará que más vale incrementarlos, aun cuando sea de sol en sol?

Las 20 libretas corresponderán á los primeros propagandistas que llenen la condición propuesta. Ahorra, propagandista, y un día bendecirás á HOGAR, que TE ENSEÑÓ EL CAMINO DEL AHORRO.

La suma inicial devengará interesess del 5 por ciento anual, desde el 1o. de enero próximo, fecha en que repartiremos estos premios y los 48 primeros. Los relojes, los rosarios y las plumas los entregaremos en el acto que recibamos las correspondientes suscripciones. Todo lo cual asciende á Lp. 1,000.0.00.

Hogar

La siguiente es la relación de los

PREMIOS

1o. Un pendantif de platino con 98 diamantes y brillantes, adquirido por "HOGAR" en la gran joyería de ZETTEL y MURGUIA.—Su valor . . . . . Lp. 100.0.00

2o. Una elegante y artística lámpara de nueve luces eléctricas, adquirida por "HOGAR" en la casa de artículos eléctricos KUSSEL y GUEVARA. — Su valor . . . . . „ 45.0.00

3o. Un fonógrafo de la mejor clase, adquirido por "HOGAR" en el antiguo almacén de música de GUILLERMO GRANDES y Cía., S. A.—Su valor. . . „ 20.0.00

4o. Una excelente máquina fotográfica Kodak, tamaño postal, con bolsón y accesorios, adquirida por "HOGAR" en la casa de artículos fotográficos de J. BASELLI, Bodegones 388.—Su valor . . . . . „ 15.0.00

5o. Una cocina para kerosene, con tres mechas, horno y gabinete; artículo fuerte, limpio y muy práctico, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co. „ 12.0.00

6o. Una cocina de kerosene con dos mechas. Artículo igual al anterior, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor. . . . . „ 5.0.00

7o. Un calentador de kerosene, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor . . . . . „ 3.0.00

8o. Un calentador de kerosene, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor . . . . . „ 3.0.00

9o. Una cocina de kerosene, de plancha, para calentar agua, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor. . . . . „ 2.0.00

10o. Un cajón con 12 botellas de licores surtidos de la afamada marca mundial BOLS, á saber: menta glacial, Curacao, Prunelle, Kumell y crema de cacao. Todos estos son deliciosos "pousse" café, adquirido por "HOGAR" en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO.—Su valor . „ 9.6.00

11o. á 14o. Cada premio consiste en un cajón de licores BOLS; el valor de cada premio es de Lp. 9.6.00. Total . . . . . „ 38.4.00

15o. Una plancha eléctrica niquelada de 6 y ½ libras peso, marca "Westinhouse", adquirida por "HOGAR" en la casa Emilio F. Wagner y Cía., calle de la Coca, representantes de la Westinghouse Electric International Co.—Su valor . . . . . „ 2.2.00

16o. á 18o. Cada premio consiste en una plancha eléctrica "Westinghouse", iguales á la anterior. El valor de cada premio es de Lp.2.2.00—Total . . . . . „ 6.6.00

19o. y 20o. Cada premio consiste en una cafetera eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse", adquirida por "HOGAR" en la citada casa Emilio F. Wagner y Cía. El valor de cada premio es de Lp. 3.4.00. Total . . . . . „ 6 8 00

21o. á 24o. Cada premio consiste en una plancha eléctrica "Westinghouse", niquelada, de tres libras de peso. El valor de cada premio es de Lp. 1.8.00. Total. „ 7.2.00

25o. Dos quesos Pategras de 5 kilos cada uno, verdadero regalo de paladares exquisitos, adquiridos por "HOGAR" en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO. — Su valor. . . . . „ 2.0.00

26o. y 27o. Cada premio consiste en dos quesos Pategras, iguales á los anteriores. El valor de cada premio es de Lp. 2.0.00—Total . . . . . „ 4.0.00

28o. Un rizador de pelo, niquelado, eléctrico, marca "Westinghouse", adquirido por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co.—Su valor . . . . . „ 1.9.00

29o. á 31o. Cada premio consiste en una tostadora de parrilla, eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse". El valor de cada premio es de Lp. 1.4.00—Total. . „ 4.2.00

32o. á 34o. Cada premio consiste en una cocina redonda de 6 pulgadas, eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse", adquiridas por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER y Cía. El valor de cada premio es de Lp. 2.5.00—Total . . . . . „ 7.5.00

35o. á 38o.—Cada premio consiste en un tostador plano, eléctrico, niquelado, marca "Westinghouse", adquirido por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co. El valor de cada premio es de Lp. 2.8.000. Total . . . . . „ 11.2.00

39o. á 41o. Cada premio consiste en dos quesos Pategras. El valor de cada premio es de Lp. 2.0.00—Total. . . „ 6.0.00

42o. á 47o. Cada premio consiste en un terno Palm Beach, legítimo, corte irreprochable, adquiridos por "HOGAR" en la sastrería de primera clase del señor LUIS MAVILA, calle de Espaderos No. 599. El valor de cada premio es de Lp. 5.5.00.—Total . . . . „ 27.5.00

48o. Una máquina de escribir de la universal marca Underwood, adquirida por "HOGAR" en la casa CARLOS H. LEMARE. — Su valor . . . . . „ 29.0.00

Para ganar los anteriores premios es indispensable ser suscritor de "Hogar"

Los precios de las suscriciones son los siguientes:

EN LIMA, CALLAO Y BALNEARIOS

Un semestre. . . . . .S. 7.80

EN PROVINCIAS

Suscriciones directas — Un semestre. . . . . .S. 11.70

Suscriciones por medio de propagandistas donde no hayan agentes. (Estas suscriciones serán enviadas en un solo paquete al propagandista, para que él haga la distribución de los ejemplares entre los suscritores)—Un semestre. . 10.40

Suscriciones por medio de agentes ó de propagandistas en los lugares donde haya agente. (Los ejemplares correspondientes serán entregados por el agente). —Un semestre 10.00

EN EL EXTRANJERO

Suscriciones directas — Un semestre . . . . . .S. 14.30

EL CONCURSO DEL Nº ANTERIOR

No sólo por la extremana sencillez del logogrifo — sencillez especialmente buscada, desde luego,— sino por la cuantía de los premios ofrecidos por las COMPAÑIAS UNIDAS DE SEGUROS, el concurso pasado ha logrado—como nos lo temíamos un suceso que constituye un record. En efecto, han llegado á nuestra mesa de soluciones, una tras otra, sin parar, formando no ya un cerro, sino varios cerros: una cordillera, en suma. Hemos tenido que pasar una noche en vela para abrir, leer, anotar y clasificar las cartas recibidas, que han pasado esta vez— asómbrese y compadézcanos el lector— de 3,200!

Y casi todas buenas. Sólo han quedado fuera del ánfora, las siguientes malas soluciones: Amor con candidez, Cusi Coyllur, Mesquita, María J. Rodríguez, Dimas, Belisa,Baronesa d'Orricy, Perico Metralla, Sin Miedo, Gissel, Ana Rey, Claudina Pastor, Caplina, Inocenta Rezagado, A. Zotillo y Lea.

Tampoco han entrado en sorteo las siguientes, que han venido sin el correspondiente recorte: Yáñez de Gomera y ¿Quién soy yo,

Verificado el sorteo entre los restantes, han obtenido los 39 premios las siguientes personas: según el orden en qu stán indicadas:

1er. premio, Juan Belmonte; 2o., Eulalia la tuerta; 3o., Jacobón; 4o, JTTG; 5o. Madreselva; 6o, Justicia; 7o, Renata; 8o, María Teresa; 9o, María Magdalena; 10o, Patuleca; 11o, Mary Hill; 12o, Mignon; 13o, Luzbel, A. Solf y G. C.; 14o, Juan Sin Tierra; 15o, Lulú; 16o, Elisa; 17o, El Pie de Judas; 18o, Mala de Bastos; 19o, María Inés; 20o, Gato Negro; 21o, Kundry; 22o, Cholito; 23o, Adelina 24o, La Gitana; 25o, Aroma; 26o, Alfonsa Elena; 27o, Caligean; 28o, Sandokan; 29o, Margarita Zapatel; 30o, Don Juanito: 31o, Cucha; 32o, Me canso de esperar; 33o, Silvina; 34o, Mundo Infantil; 35o, Tu Caprichosa; 36o, Guillerma; 37o, Syra; 38o, Lorita Azul; 39o, Peruano.

La solución perfecta es como sigue:

Las Compañías Unidas de Seguros desean á sus favorecedores y amigos muy felices pascuas y año nuevo y les recuerdan que por S. 37.50 al año, pueden asegurar Lp. 100.0.00 que las compañías cancelarán inmediatamente si el fuego ó el agua malogran ó destruyen sus casa ó sus muebles.

Si Ud. obtiene seis suscriciones a Hogar por un año cada una,

le regalaremos **Un rosario de plata en su estuche de plata**

International Publicity Company

Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

Hoga

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

	ABONA
En cuenta corriente.....	1 % al año
En depósito a la vista..... ..	2 % „
„ „ „ 3 meses.....	4 % „
„ „ „ 6 „	5 % „
„ „ „ 9 „	5 ½ % „
„ „ „ 12 „	6 % „
„ „ á plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses.....	5 % „

PIANOS

Corrientes, Auto- y máticos, Eléctricos y de cola

ROLLOS

De música de 65 y 88 notas
Surtido escogido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos
Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"
"DISCOS"

Instrumentos

de cuerda y de viento

CUERDAS

REPUESTOS

Papel de música

TODO LO QUE SE REFIERE AL RAMO MUSICAL

GUILLERMO BRANDES

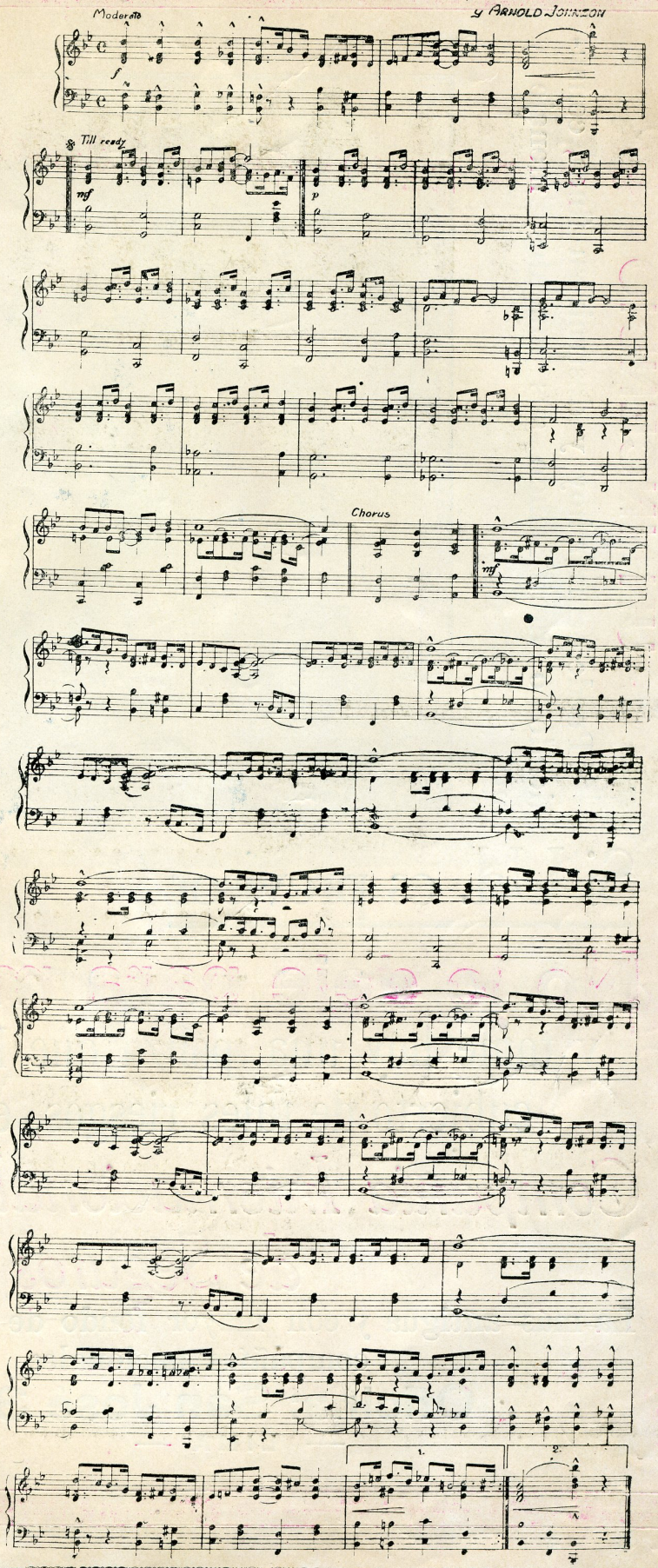
Espaderos, 529

CASILLA 77

LIMA

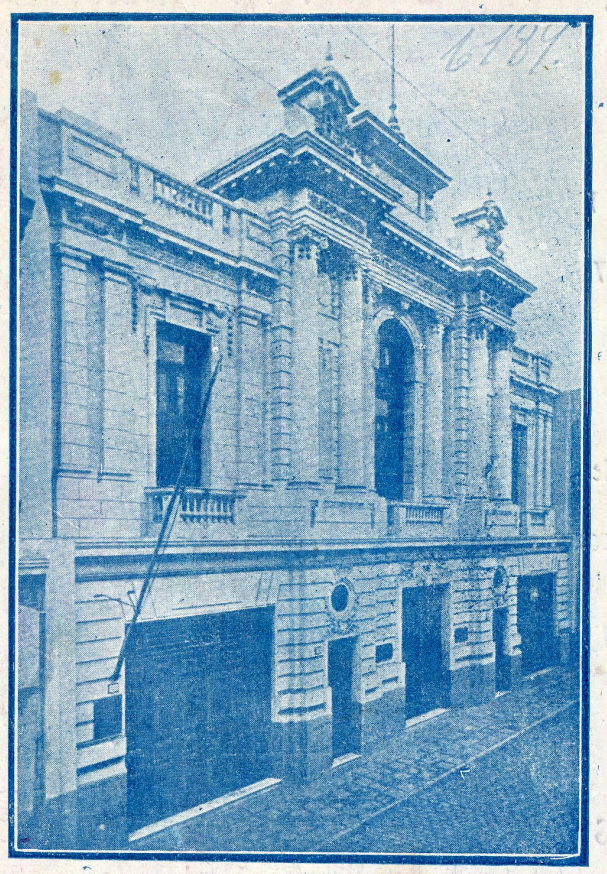
¡OH . . . . . !

MUSIC BY BYRON GAY
Y ARNOLD JOHNSON



UN INCENDIO

Puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.



UN CHOQUE

Puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud. ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor

No lo deje para mañana

y tome hoy una póliza que lo ponga a cubierto de tales riesgos, en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las compañías nacionales

Oficina: San José 327

— LIMA —